



GLORIOSO ANIVERSARIO de TRIUNFO El CAUDILLO dirigió y ganó la guerra con su talento, con su valor, con su fe en Dios y con su amor a España

EN EL DIA DE LA VICTORIA

Al recordar la grandeza y la gloria de aquellos días en que nuestro victorioso Ejército llevaba a cabo las jornadas de la epopeya más brillante de la Historia de España, nuestro pueblo vibra de amor a la Patria conquistada en todo su valor tradicional, con la fe en Dios y la fe en sí mismo. Aclama al Caudillo que con su talento, valor, fe cristiana y amor fervoroso a la Patria, Caudillo militar con las virtudes que siempre fueron signo del más alto relieve en nuestros guerreros, salvaguarda del honor de España, llevó a sus soldados a la victoria sobre los enemigos de nuestra grandeza; y al dar el último memorable parte oficial de guerra, daba el primer parte, primera consigna de recta conducta en la paz para que no se malograsen los frutos de la Cruzada. Era tal consigna la de entregarse con entusiasmo a la tarea de reconstruir la nación cuya riqueza se hallaba maltrata y cuyos valores morales se hallaban manchados por la baba inmunda del monstruo que había querido asfixiar los anhelos de resurrección de

un pueblo sometido por largo tiempo a los oscuros designios de la masonería y otras secuelas del liberalismo antiespañol y anticristiano.

Triunfó España. Las Banderas ondearon orgullosas de ser portadas por los valientes atletas que en el campo mantuvieron firme y enhiesto su honor. El pueblo vitoreó a lo mejor de su esencia, que era la juventud uniformada con el honroso traje del soldado. Y hoy se siente de nuevo emocionada la multitud ante los desfiles de nuevos soldados dispuestos y preparados a luchar siempre que el Caudillo lo ordene y haya enemigo a quien acometer.

De esa multitud forman parte los viejos luchadores del mar; aquellos otros que triunfaron en Marruecos, y aquellos émulo de los guerrilleros de la Independencia que formaron las primeras centurias de 1936. Contemplan orgullosos el desfile de los continuadores de su propio ser que desfilan marciales en esta fecha conmemorativa de aquellas otras en que los que entre la multitud se confunden eran protagonistas.

Es la continuación de eso que recibe el nombre de RAZA española, cuyos valores han renacido totalmente al grito de Arriba España. España decadente recibió aliento, para resurgir en su integridad, de la revolución nacional sindicalista que tuvo su apoyo en las armas, cuyo brillo habían empañado criminales actuaciones, ajenas al espíritu de milicia, pero que se recobró con la gran victoria que hoy conmemoramos con regocijos populares, canciones juveniles, actos religiosos y desfiles marciales, índice todo ello de nuestra potencialidad.

Por el Caudillo victorioso, por nuestro glorioso Ejército, por nuestra fe de españoles,

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡VIVA SIEMPRE ESPAÑA!

Los actos de hoy en la Plaza de Santa Teresa

Para conmemorar el tercer aniversario de la Victoria esta mañana se han celebrado brillantes actos religiosos patrióticos en la Plaza de Santa Teresa de Jesús.

Desde las primeras horas de la mañana la ciudad apareció engalanada. Nutridos grupos de jóvenes abulenses y niños de las escuelas recorrían las calles de la ciudad entonando canciones populares y patrióticas. En la Plaza de Santa Teresa, ante el monumento a las Grandezas de Avila, había sido levantado, artísticamente dispuesto, un altar cuyo retablo estaba formado por un tapiz con la imagen de la Patrona de Avila, adornado con flores y ramaje, y las banderas nacionales y del Movimiento.

Desde mucho antes de la hora anunciada la plaza presentaba un magnífico aspecto, llena por completo de público, que se apiñaba en las aceras y lugares disponibles.

A las once y diez fueron llegando a la plaza la compañía de tropa de Aviación Militar, de la tercera Bandera; mas tarde lo hacían la compañía de tropa de la Academia de Intendencia con bandera y banda de cornetas y tambores; dos compañías de fusileros y una de morteros con material y la sección de baños con escuadra y banda de cornetas y tambores del Regimiento de Defensa Química, al mando del comandante don Domingo Alvarado; una sección de la Guardia Civil y las Centurias del Frente de Juventudes, que se fueron colocando en los sitios que les fueron designados, por el jefe de la línea, comandante de Infantería, don Emilio Jalón Rabé, segundo jefe del Regimiento de Defensa Química y actualmente jefe accidental del mismo.

A las once y veinte llegó el excelentísimo señor Gobernador civil y jefe provincial del Movimiento coronel don Alejandro Álvarez López-Baños, que fué recibido por las autoridades y jerarquías.

Poco después llegó el excelentísimo señor Gobernador militar, coronel don Abelardo Calleja Diente, quien pasó revista a las fuerzas formadas en la Plaza.

En la tribuna del altar, tomaron asiento el Excmo. Sr. Obispo, acompañado por don Juan Antonio Arifo y don Teodoro García Robledo, doctoral y canónigo respectivamente de la Catedral.

Al lado opuesto se colocaron los excelentísimos señores gobernadores militar y civil; el presidente de la Diputación Provincial; el señor presidente de la Audiencia; el te-

niente coronel señor Avilés, jefe de Estudios de la Academia de Intendencia; el alcalde accidental del Excmo. Ayuntamiento, don Jesús Jimenez y el delegado de Hacienda.

En la tribuna levantada a la derecha de la plaza, subieron el señor teniente coronel, primer jefe de la Comandancia de la Guardia Civil, el comandante jefe de la tropa de Aviación, don Juan Hernández, la delegada provincial de la Sección Femenina de Falange, y demás jerarquías y representaciones de los diversos centros y entidades oficiales y particulares.

Asistieron también los profesores y oficiales de la Academia de Intendencia y otros centros militares en traje de gala.

Frente al altar situáronse las corporaciones municipal y provincial bajo mazas.

A las once y media comenzó la misa de campaña, oficiada por el capellán de la Academia de Intendencia, don Jesús López, que fué oída con fervoroso recogimiento por el pueblo abulense y demás asistentes. Durante el Santo Sacrificio la banda municipal, que se hallaba próxima al altar, interpretó diversas composiciones, y al alzar el Himno Nacional.

A continuación de la misa los ex-

celentísimos señores gobernadores y demás autoridades pasaron a la tribuna para presenciar el desfile. Verificóse éste con gran brillantez abriendo marcha la banda de cornetas y tambores con bandera y escuadra, y la compañía de tropa de la Academia de Intendencia siguiendo las de Aviación, Defensa Química con banda de cornetas y tambores y cerrando el marcial desfile la sección de la Guardia Civil y las centurias del Frente de Juventudes. Los actos resultaron brillantes y esplendorosos en extremo.

RADIO ESPAÑA para Europa y RADIO ESPAÑA para América

Estas nuevas emisiones, retransmitidas en onda corta de 30,42 metros —0.860 kilociclos—, se celebran a diario, de siete a ocho de la tarde la primera, y de una a dos de la madrugada la de América.

La emisión para Europa es también radiada en onda normal de 293,5 metros —1.022 kilociclos—, y se hacen gestiones para que pueda ser también recogida en España la emisión para Ultramar, dada la importancia de los programas, en los que se reflejan las distintas manifes-

taciones de nuestra cultura en sus más variados aspectos.

La Literatura, las Ciencias y las Artes, todo cuanto destaca en la vida española, tiene su exponente en estas nuevas emisiones, que han sido acogidas con un interés excepcional.

Cada día iremos publicando los programas correspondientes al día siguiente, para que todos los españoles puedan darse cuenta de su importancia literaria y musical, en la que tienen parte las primeras figuras nacionales.

La victoria en lo social y sus razones

Hemos de insistir una vez más, ante la conmemoración del gran día de España, en el tema de lo que se ha ganado en tres años de post guerra en el desarrollo de obras sociales, a las que el Caudillo presta su mayor atención y así lo demostró con su presencia en la Sala Maluquer, del Instituto Nacional de Previsión, repartiendo por su mano algunos premios a la natalidad, nupcialidad y subsidio de vejez. No hubiera sido completa la victoria lograda sobre el marxismo si éste no hubiera sido superado, con la puesta en práctica de los principios social cristianos que inspiraron nuestro Movimiento. Y todos los españoles saben por experiencia el alcance de la obra realizada, que tuvo su iniciación en aquellos mismos días en que nuestros valientes soldados ganaban palmo a palmo el territorio que sufría la cruel dominación de la guerra moscovita. Aquellos pueblos de la región catalana, industriosa y trabajadora; aquellos otros que en rapidísimo avance fueron liberados en marzo de 1939, hasta que fué dado el grito de primero de abril —LA GUERRA HA TERMINADO— comprendían que la liberación no consistía únicamente en un cambio de dominio con vuelta a lo tradicional español; sino que la tradición llevaba aires nuevos con arreglo a la época actual: nuestro Movimiento era una revolución netamente española.

Recordamos la buena disposición con que eran acogidas las leyes de nuestra España por parte de aquellas gentes deseosas de incorporarse al ritmo acelerado de

la reconstrucción nacional. Aquellos entusiasmos continuaban latentes y se manifiestan en ocasiones conmemorativas. Los pueblos se conmueven al recuerdo de lo sufrido y exaltan a la Patria redimida. Y si se mira hacia atrás se ha corrido tanto en este hacer ambicioso que no se concibe cómo se haya podido avanzar a pasos gigantes en medio de tan ingentes obstáculos, como a nuestra marcha han opuesto y oponen los enemigos de España, vencidos entonces, pero que alientan evidenciosos todavía.

Nuestro Movimiento dió impulso a la obra que venía realizando el Instituto Nacional de Previsión y aquí estriba en gran parte—porque ello es la palpante realidad—la gran victoria en lo social. Conoció España la miseria de algunos pueblos españoles formados por viviendas inhabitables; conoció las dificultades con que tropezaban para vivir en una igualdad de sueldos las familias numerosas; conoció aquellas situaciones terribles de los obreros en paro desahuciados de sus casas... Esto no podía conocerlo más que un Estado de corazón cristiano, y el nuestro tuvo ese conocimiento y lo remedió —repartiendo el infortunio entre todos los españoles para que toquemos a un poquito— alejándolo en cambio de otros a quienes debe llegar el sol, el calor y la vida que aúnen su amor a la Patria. Tales son las razones de la gran victoria de España en lo social, que necesita para proseguir en su camino la solidaridad entre los españoles engendrando la unidad necesaria para la eficacia en la acción.

Cambio de telegramas

El Primado de España y el ministro secretario del Partido

Con motivo de haber tomado posesión de la Silla Primada, el doctor Plá y Deniel, se han cruzado entre el Primado y el ministro secretario general del Partido los siguientes telegramas:

Ministro secretario general del Partido a Arzobispo de Toledo:

«Al tomar Su Eminencia posesión de la Silla Primada, Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., católica e Imperial, le felicita con cariño y le desea toda clase de venturas para bien de la Religión y de la Patria.— Arrese.»

Arzobispo de Toledo a ministro secretario general del Partido:

«Agradezco profundamente felicitación Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. al tomar posesión de la Silla Primada España. Saludo a vuestro eminencia muy respetuosamente.— Arzobispo de Toledo.»

Español, contribuye a una Obra nacional ayudando a la reconstrucción de la Ciudad Universitaria de Madrid.

Tu aportación jugando en el sorteo de 11 de mayo merecerá el reconocimiento de la Patria y puede suponer tu bienestar económico permanente.

El M. I. señor don Daniel Llorente, nombrado Obispo auxiliar de Burgos

VALLADOLID.—El Nuncio de Su Santidad comunica al Arzobispo de la diócesis, doctor García García, el nombramiento de Obispo auxiliar de Burgos del canónigo de esta catedral, don Daniel Llorente Federico, que goza en Valladolid y en España de gran fama por sus trabajos catequísticos.

La noticia ha producido júbilo, pues el doctor Llorente es acreedor por sus virtudes a esta alta representación eclesial. —Cifra.

Nuestro avance

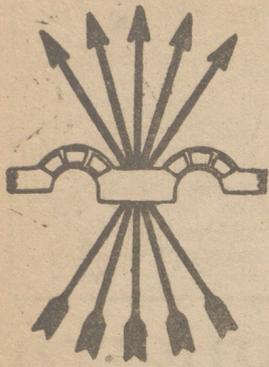
El acto celebrado el pasado viernes en el Instituto Nacional de Previsión era, según dijo el ministro de Trabajo, la demostración más sencilla de la verdad nacionalsindicalista. La ayuda material lograda para unos pocos es un sacrificio justo impuesto a los demás. No importa la cuantía, sino el hecho en sí. En lo social representa un avance que mañana será tan profundo como lo requiera la justicia. Tal es el hecho revolucionario en lo material.

Tales palabras dichas por un teórico del amor a la Patria tendrían indudablemente un refrendo absoluto por parte de los buenos españoles que las escuchan; pero en los labios del ministro de Trabajo, que puede vanagloriarse de haber seguido al Caudillo en la vanguardia de las filas nacionales en la campaña de reconquista de España, tienen un peso capaz de conmovir la conciencia más obstinada y egoísta. Esta es la razón fundamental de que en España hoy se sigan ciegamente las ordenaciones que a la vida señalan los hombres del Gobierno: es que estos supieron un día entregarse a la tarea de hacer de España una nación digna, de la que desaparecieron antagonismos que se oponían a la marcha hacia sus destinos superiores. Y además porque ejercen una justicia ecuánime que en circunstancias poco favorables igualan en lo posible el nivel económico de la vida española, favoreciendo a los humildes que de otro modo, sin la previsión de sus necesidades, sin la atención a sus niños y ancianos, sin darles medios apropiados para mantener su hogar con la decencia inexcusable en una sociedad cristiana, no podrían incorporarse a la tarea reconstructiva de la Patria.

Es digna de toda loa esta pre-ocupación gubernamental, que anuncia para el mañana días de felicidad y gloria nacionales.

LEA USTED

“El Diario de Avila,”



PAGINA SINDICAL

C. N. S.

(DELEGACION PROVINCIAL DE AVILA)



BAJO EL SIGNO DEL CAUDILLO

Siguen a las Banderas victoriosas los soldados de la Paz

IMPORTANTE DISCURSO

pronunciado por el Delegado Nacional de Sindicatos en Segovia

El domingo se celebró un gran acto de afirmación sindical en Segovia, reseñado a su tiempo en las columnas de EL DIARIO DE AVILA. En dicho acto hizo uso de la palabra el camarada Sáenz Orrio, Delegado nacional de Sindicatos, en los siguientes términos:

«Una elevada conciencia de la responsabilidad de mis palabras y de mis actos me impide lanzarme, en una alegre improvisación, a hacer un discurso doctrinal. La Falange no tiene dogmas en materia político-social, como los tiene la Iglesia Católica en materia espiritual, que acatamos y con fe seguimos. No queremos saber nada de aquellos dogmas; tenemos una triste experiencia de ellos, y la Humanidad ha sido víctima frecuentemente de falsos dogmatizadores. El primer grupo apareció con la ofensiva protestante, que tiñó de sangre el cuerpo de Europa y produjo el caos intelectual. El segundo grupo de dogmatizadores fué el que creó los falsos dogmas de la igualdad y de la libertad, que sólo sirvieron para que el más fuerte abusara del más débil. Fué preciso que se proclamaran estos dogmas para que la Humanidad contemplara aquella masa proletaria de las grandes ciudades industriales, arrojada a un nivel infrahumano de vida. Más tarde apareció otro grupo de dogmatizadores, entre ellos Carlos Marx, que con sus principios materialistas y de lucha de clases, logró la hecatombe que ha sufrido España y la pavorosa contienda universal que se desenvuelve actualmente.

La Falange en su labor quiere ser profundamente realista

No somos dogmatizadores. La Falange es creadora. Tiene que realizar una obra de creación, y toda obra de este tipo es de amor, y el amor, como dijo José Antonio, jamás se sujetó a programas previos. La Falange, en toda su labor, quiere ser profundamente realista. No fué con dogmas con lo que se lanzó el pueblo español el 18 de julio a la guerra, sino admitiendo como premisa indiscutible los grandes ideales de Dios y Patria, por los que combatieron las juventudes españolas para conseguir el triunfo y el Caudillo para rehacer esta Patria maltrecha y edificar el Imperio inmortal de España. Esta misma posición, esta manera de ser falangista, imperará en nuestra labor. Los sindicatos no son, oído bien, una fórmula mágica de la que se esperan resultados milagrosos.

Los sindicatos han de responder a un anhelo real, a una lucha completamente natural, han de responder, pura y simplemente, al instinto asociativo de los hombres. El hombre aislado no es nada. Necesita agruparse si quiere realizar una obra útil. En la Historia, ha habido momentos fáciles y épocas duras y difi-

ciles. En los momentos fáciles el hombre cree que se basta a sí mismo, y sólo piensa en atropellar a los demás para adquirir una posición preeminente. Las consecuencias del olvido de su limitación natural se traducen en cataclismos religiosos, sociales, económicos, políticos y militares. Entonces el hombre se concentra en sí mismo y piensa que algo le falta. Surge otra vez el sentido de la asociación más potente que antes. Siempre ha surgido ésta respondiendo a una necesidad imperiosa; reciente está el ejemplo de los sindicatos de clases, de obreros y de patronos, nacidos de los falsos dogmas que negaban la vida de las entidades, porque eran éstas un freno en el pensamiento humano; surgieron de la miseria y desesperación en que se vivió a causa de la aplicación de los falsos principios de libertad e igualdad. Entonces el obrero se agrupó en sindicatos, pero fueron aprovechados éstos por la política revolucionaria y sobre ellos se asentaron determinadas predicaciones. Los sindicatos patronales fueron la contestación a los de los obreros, para oponerse a la fuerza y al rencor de éstos. Eran sindicatos de clases porque las necesidades eran también de clases.

La entidad totalitaria

Junto a esas concepciones sindicalistas surgió la entidad totalitaria que con frase exacta se define como Sindicato vertical, único remedio —os lo aseguro— para salvar este tremendo obstáculo que tiene ante sí la Humanidad y para acabar con una lucha interna que se aprecia en los mismos centros de trabajo, donde los productores que realizan la misma obra se miran con mirada torva y se odian. Hay que acabar con esa situación, y el remedio tiene que corresponder a la importancia de la enfermedad para sustituir ese ambiente por una tendencia de hermandad y de amor. Es preciso acabar con todo prejuicio clasista, que anida en la mayor parte de los sectores de la producción. Es preciso hacerse saber con toda claridad que a cada productor le corresponde el puesto que el jefe le señala; que al jefe de la empresa se le señalarán deberes y facultades y se le exigirán responsabilidades. Cada cual en su puesto, con lealtad y con obediencia.

Generación de lucha y sacrificio

La organización sindical y el Estado nacionalsindicalista reconocen y amparan la propiedad privada y protegen y fomentan la iniciativa particular, y establecen una disciplina que termina con la confianza para que la producción aumente; pero se exigirá que supedite sus propios intereses a los intereses supremos de la nación; se les exigirá con todo rigor, por jurisdicciones competentes, que consideren como deber preferente el apoyo y amparo a los productores. Los patronos deben considerar también que la empresa no es sólo suya; ante todo es de España, y también, en la esfera correspondiente, de todos los productores que en ella trabajan, si bien conservando aquéllos plenamente su auto-

El vigor y la fuerza productivos que hoy se encuadran en nuestras organizaciones sindicales, fueron un día ardor patriótico en el combate desarrollado en los campos de batalla. Son los mismos soldados de antaño, que defendieron a España contra sus enemigos destructores de cuanto significa riqueza y producción nacional, los que hoy conservan el tesoro moral y económico de la Patria procurando con su trabajo acrecentarlo. Pero, aprendieron en la vida militar una disciplina que hoy ponen en práctica en su vida laboriosa porque saben las ventajas que les reporta y tienen el común sentimiento de engrandecer de España por la unidad de acción en todos los órdenes de su actividad.

Aprendieron los unos el valor de la tierra que labran, los otros el del ganado que apacientan, el valor que adquieren los productos en el movimiento mercantil, y se entregaron a la tarea que su vuelta al trabajo vino a designarles. Todos los valores hispanos tuvieron su exaltación el Día memorable de la Victoria ansiada por los buenos españoles para la Patria que bajo el yugo marxista agonizaba. Y aquellas filas apretadas de soldados que desfilaron por las grandes avenidas madrileñas se extendieron por la anchura castellana, por las montañas del norte, por la feraz campiña aragonesa, por las rientes tierras andaluzas. Y en pueblos y ciudades volvió a sonar ese canto de alegría del trabajo cotidiano.

La Falange por medio de sus sindicatos fomenta la armonía entre los trabajadores para que su acción sea más provechosa a la comunidad social. Cada cual en su puesto con lealtad y obediencia. Cada cual en su puesto para que su esfuerzo dentro de la obra colectiva sea intenso; con lealtad, que es virtud procedente de la nobleza del espíritu. Y obedientes a la voz de mando para que de este modo ganemos en afán de superación sobre nosotros mismos lo que en particulares iniciativas, sin unidad, podría malograrse. Tal podríamos tomar por consigna en este Día conmemorativo de aquel de la Victoria sobre los enemigos de España. Seguir en la actitud disciplinada que las filas de los soldados anunciaban como índice de triunfo. La disciplina ayuda al valor hasta el punto de que si el valor aisladamente puede producir héroes señalados, el valor disciplinado forma comunidades de héroes. Y en la vida cotidiana todos podemos serlo cumpliendo nuestro deber con lealtad y obediencia, permaneciendo en el puesto, que nuestro destino nos señala, vigilantes contra todo intento de traición a nuestros postulados esenciales.

Bajo el signo del Caudillo que nos condujo a la victoria, siguiendo la norma que nos traza su prudente y sabia acción gubernamental, imitándole en sus virtudes religioso-patrióticas y en su actividad incansable, digna de toda loa, sigamos a las banderas que ondearon un día triunfales, en marcha hacia la reconquista de España, para levantar imponente el Imperio, meta de nuestras aspiraciones.

Hermandades de Labradores

Hay que conceder la mayor importancia a la creación y desarrollo de los Organismos Sindicales Locales: las Hermandades y los Sindicatos. En esta provincia el primer paso se ha dado al constituir en algunos de los partidos judiciales, las Hermandades de Labradores, que agrupan a todos aquellos elementos productores (empresarios u obreros) que se dedican a la agricultura, ganadería o explotaciones forestales, pudiendo constituirse donde el caso lo requiere la Hermandad de Industria y Comercio u otras actividades mercantiles. Con ello se realizan los puntos 17 al 22 de nuestro diario de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, apartado V del Fuero del Trabajo. Es por tanto

preciso que en cada pueblo de esta provincia se llegue a sentir, a través de la Hermandad, parte integrante de un Estado ético en cuya labor económica participa. Que cada Hermandad Local sea la célula vivísima, de gran vida interna, en la que se entremezclen y coadyuven todas, absolutamente todas las aspiraciones de clases.

Para alcanzar los fines que nos proponemos en la perfectísima organización de esta Institución tan importante en el Nacional-sindicalismo, trabajaremos incansablemente con el más alto espíritu de servicio y contemos muy pronto con las Hermandades de Labradores en todos los pueblos de nuestra provincia.

El final del discurso del camarada Sáenz Orrio, que fué seguido por la concurrencia con extraordinario interés, fué acogido con una clamorosa ovación. El público, puesto en pie cantó el «Cara al Sol», y dió los gritos de ritual el jefe provincial del Movimiento, camarada Ureña. — CIFRA.

preciso que en cada pueblo de esta provincia se llegue a sentir, a través de la Hermandad, parte integrante de un Estado ético en cuya labor económica participa. Que cada Hermandad Local sea la célula vivísima, de gran vida interna, en la que se entremezclen y coadyuven todas, absolutamente todas las aspiraciones de clases.

Para alcanzar los fines que nos proponemos en la perfectísima organización de esta Institución tan importante en el Nacional-sindicalismo, trabajaremos incansablemente con el más alto espíritu de servicio y contemos muy pronto con las Hermandades de Labradores en todos los pueblos de nuestra provincia.

de, porque nuestra generación es generación de lucha, de sacrificio, de renuncia, para dejar paso a otras más felices. Con ello, nuestro deber de españoles y de cristianos se verá satisfecho. ¡Arrriba España!

El final del discurso del camarada Sáenz Orrio, que fué seguido por la concurrencia con extraordinario interés, fué acogido con una clamorosa ovación. El público, puesto en pie cantó el «Cara al Sol», y dió los gritos de ritual el jefe provincial del Movimiento, camarada Ureña. — CIFRA.

La Obra Sindical del Hogar y sus colaboradores

La Obra Sindical del Hogar tiene por misión, entre otras, hacer llegar a los productores españoles los beneficios del Instituto Nacional de la Vivienda, en virtud de los cuales, todos los españoles pueden adquirir en propiedad la vivienda destinada a formar parte de su hogar, puesto que los plazos mensuales de amortización para adquirir la propiedad no son superiores a los que normalmente se vienen satisfaciendo al casero por el alquiler de la vivienda. Se ocupa también de todo lo necesario para la mejor conservación de los edificios durante el período de amortización, así como de soportar las reducidas cargas a que los mismos están sujetos durante dicho período.

No se agotan las actividades de la Obra Sindical del Hogar en la construcción y conservación de las viviendas, sino que, por el contrario, dispone de los servicios necesarios para organizar plenamente la política nacional-sindicalista, en todo lo referente a la acción social del Estado dentro del hogar.

De estos servicios anejos de que dispone la Obra Sindical del Hogar, es sin duda de los más importantes, el que próximamente estará en condiciones de prestar a través de su Sección de Ajuares, que facilitará muebles, ropas y enseres a los beneficiarios de viviendas protegidas, mediante cuotas mensuales de amortización, para cuyo estudio se tendrá en cuenta la labor social que se pretende realizar. También contará la Sección de Ajuares, con personal femenino suficientemente capacitado para enseñar a los componentes de la familia la mejor utilización de determinados elementos constitutivos del hogar, así como de la formación de la mujer en cuanto a la casa. Tiene por tanto la Obra Sindical del Hogar, una función del más puro sabor nacional-sindicalista, puesto que se preocupa de elevar moral y materialmente a la familia trabajadora, ya que no ignora que ella es la piedra angular del edificio social y que éste no puede ser perfecto si aquella es defectuosa.

En esa tarea social, que comienza en la construcción de la vivienda para más tarde extenderse a otros fines, todos los arquitectos de España tienen un puesto que cumplir. Nada más hermoso que aplicar la capacidad profesional al servicio de una obra que tiene por fin hacer mejor la vida de los demás, preferentemente la de los que se encuentran en situación económica menos desahogada.

La ciencia y el arte del arquitecto no puede tener mejor utilización en un Estado que tiene en marcha una revolución en la que lo social es fundamental, que coadyuvar al mejor éxito de la misma. Así, pues, la Obra Sindical del Hogar brinda a todos los arquitectos de España la posibilidad de dedicar su esfuerzo profesional a la construcción de «viviendas protegidas», ofreciéndoles a cambio la justa remuneración eco-

nómica además de la satisfacción moral que supone ser realizadores, en parte, de una tarea de verdadero alcance para el futuro de nuestra Patria.

El TESORO de la familia

El título es una metáfora, pero es también una realidad.

La metáfora descubre la imagen de un caudal cuantioso guardado y reservado a los destinos de la familia en una cuidadosa conservación de depósito. La realidad penetra en la expresión figurada imponiendo la existencia de las cosas.

El tesoro es cierto, y no es el vano sueño de un cuento, ni una sutil creación imaginativa, ni una ampulosa palabra para un contenido pequeño.

El tesoro es real y los millones se suman uno a otro hasta una proporción cuantiosa y renovada.

El tesoro tampoco es el fondo inaccesible, ignorado y difícil, escondido a toda aventura que no sea la de una condición privilegiada o la audacia irreal de un conquistador, ni hay una senda de obstáculos sin fin, cuya carrera ofreciera la contrapartida de la muerte.

Hasta él, hay un camino fácilmente superable y maravillosamente asequible, el de la fecundidad; hasta él llegan a participar la más extremada modestia y la más humilde timidez.

El Tesoro, son, los millones del Régimen Nacional de Subsidios Familiares, guardados a la Familia en la defensa de una custodia estricta y cuidada.

El caudal lo atesoró una contribución sobre la riqueza llamada a su propio destino de servir «al mejoramiento del pueblo» y no al privado egoísmo del individuo. Lo acumuló una gestión desvelada de intereses y vigilante de austeridad. Ella le defendió del gasto superfluo y de la disminución sin causa, movida en la guarda y en la administración, bajo un sentido superior de responsabilidad y de destino.

Por eso pudo, transcurrido el período prudente del ahorro y del cálculo, —el período de la reserva y de la preparación— alzarse con logros positivos para conjugar las cifras con mano, si no menos previsora, sí mucho más abierta, mas pronta a dar, más fácil a conceder y tan intensa en la promesa como fuerza le daba la seguridad de dos años de realización.

Así fué la traducción de las inquietudes, de los cuidados, de la promesa y de la eficacia en las líneas del Decreto de 22 de febrero de 1941, que eleva en un 100 por 100 la escala de subsidios familiares, establece los Préstamos Nupciales y crea los Premios a la Natalidad.

Todo ello supone para el Régimen Nacional de Subsidios Familiares la distribución en el año 1941, de más de 400 millones de pesetas entre las familias de trabajadores españoles.

El Tesoro cobra vida trascendente, por el Destino de la Patria en el servicio de procurar una juventud vigorosa; destino en cuya profundidad se hace nacional.

CRISTO, LUZ-VERDAD-VIDA

En la Cruz asegura la victoria de la verdad contra el error, las tinieblas y la muerte.

Jesús camino del Calvario

En el agosto drama de la Redención se vieron unidos el amor más ardiente y el más horrendo odio que pueden concebirse en coraciones humanas; y al desbordarse esos encontrados afectos, llegaron al punto de coincidencia que les alentaba y les daba fuerza; esto es, a acrecentar hasta los últimos límites de la crudeza los tormentos que afligen al Dios Hombre.

El desea más, mucho más ardentemente que sus enemigos, que ni una sola gota del cáliz de la amargura deje de bañar sus labios, ni haya nube de tristeza que no enturbie el fondo de su alma purísima, ni instrumento de tortura que no destruya sus carnes, ni ludibrio que no azote su rostro y hiera sus oídos.

Así desfallece y cae y se levanta, continuando el camino que consagran las huellas de sus pies desnudos. El peso de la Cruz no es el que le rinde; lo que más le fatiga es el peso de los pecados y de los crímenes que lo tomó con soberana generosidad, llamando para sí el castigo que debía abrasar la maldita tierra, de donde habían desaparecido los brotes de la virtud y los gérmenes del bien.

Por ello, la causa de las caídas y desfallecimientos de Jesús nos habla principalmente de nuestras flaquezas y de los desmayos de nuestra voluntad, que tan a menudo nos hacen abandonar la senda de la justicia o del deber; y deben hacernos mirar al Divino Maestro, como modelo único para encontrar consuelos, estímulos, resignación y fortaleza, y templar nuestras almas como se templaron las de aquellos mártires de la Cristiandad, resistiendo las furias de los tiranos y sus crueldades.

En estos días de santo recogimiento, en que todos debemos hacer balance de nuestras culpas, conviene que meditemos sobre este tema que nunca más que ahora tiene actualidad, porque los hombres parecen concitados para ofender a Dios.

Jesús, tomando la Cruz a cuestas para subir al Calvario de su Crucifixión, nos propone, en símbolo admirable y figura sublime, el único camino por donde la Humanidad peregrina puede ascender a las altas cumbres de la perfección.

Sigámosle paso a paso, sin desmayos y sin flaquezas, como El marcha y como El avanza hacia el sacrificio, para dar su preciosa sangre y redimirnos de nuestros pecados y de nuestras culpas.

Jesús crucificado en S. Juan de la Cruz

La reparación. Puerta del Cielo. Las imágenes

Los libros de San Juan de la Cruz son eminentemente doctrinales, es decir, están cargados de abundantes y ricas enseñanzas para los espirituales, que quieren seguir el camino de la perfección altísima por él señalado para la santidad, pero no están ordenados a despertar y avivar afectos, poniendo de relieve motivos, que puedan arrancar o lágrimas de arrepentimiento o variados afectos nacidos al calor de las virtudes. Para eso, pueden orientarse los fieles hacia otros libros, como las obras de Fray Juan de los Angeles, el Guía de Pecadores, los Sermones del P. Granada, las Meditaciones del P. La Puente o las mismas obras de Santa Teresa. Tienen ciertamente expuestos con gran belleza los puntos fundamentales, que pueden servir de consideración, por donde nos vengamos los encendidos afectos y las determinaciones firmes de mayor santidad, pero no son libros, repito, de afectos, sino páginas de sublime doctrina, aunque acá y allá caldeadas de no poco fuego de amor.

Muy de lamentar es, a mi juicio, que no nos dejara en su obra literaria el Santo de Fontiveros algún libro, en que se hubiera manifestado el alma afectiva de San Juan. Tengo para mí que fueran sus palabras como dardos de amor dirigidos al corazón. ¿Quién no se conmoviera al leer sus conside-

raciones y afectos sobre misterios y maravillas de Dios? ¿Qué sería su pluma al escribir del amor de Jesús, de su misericordia infinita manifestada en toda la obra de la Redención? ¿Cómo rompería en afectos su alma ante el Sacramento del Amor, la Eucaristía? ¿Qué hubiera dicho, puesto a escribir con fervor, de la Santísima Virgen María?

De este linaje de estilo no nos ha dejado sino una sola muestra y a fe, que por ella podemos vislumbrar lo que fueran sus escritos afectivos: sus versos. Las líras sobre todo, en que el poeta de los amores divinos hace a la Esposa hablar y quejarse, sin perder nunca esa paz y sosiego tan propias de la poesía renacentista de Fray Luis, despiden con frecuencia exclamaciones y lamentos no pocas llamas de ardiente fuego. Mas su prosa se desliza como corriente de arroyo, con manso ruido, dando frescura en sus aguas a los conceptos por donde pasa.

De aquí el que al escribir de Cristo crucificado, de la Cruz, de su Pasión, lo haga siempre de manera eminentemente doctrinal, no para conmovernos, como lo hace Fray Luis de Granada en sus sermones, sino para enseñarnos lo que haga al propósito de sus libros. Y en verdad que estas páginas son doctrina y belleza a un tiempo mismo.

Ofrezcamos en este año centenario algunas florecillas de estos jardines de sus libros a nuestro Redentor Jesús en los días en que conmemoramos su Pasión y muerte afrentosa.

LA REPARACION

Es ítea vulgar, por tan sabida, que Jesús en la cruz consumió la obra de la Redención, reparando el daño principal que en la naturaleza humana hizo el pecado de nuestros Padres. Este pensamiento es el primero que expone San Juan al declarar el sentido, que tiene la Canción XXIII del Cántico espiritual

Debajo del manzano
allí conmigo fuiste desposada,
allí te dí la mano,
y fuiste reparada
donde tu madre fuera violada.

«Declara el Esposo al alma, dice San Juan, en esta canción la admirable manera y traza que tuvo en redimir la y desposarla consigo, y por aquellos mismos términos, que la naturaleza humana fué estragada y perdida, diciendo que así como por medio del árbol vedado en el Paraíso fué perdida y estragada en la naturaleza humana por Adán, así en el árbol de la cruz fué redimida y reparada, dándole allí la mano de su favor y misericordia por medio de su muerte y pasión, alzando las treugas que del pecado original había entre el hombre y Dios. Y así dice:

D: bajo del manzano.

Esto es, debajo del favor del árbol de la Cruz, que aquí es entendido por el manzano, donde el Hijo de Dios redimió, y por consiguiente, desposó consigo la naturaleza humana, y consiguientemente a cada alma, dándole él gracia y prendas para ello en la cruz, y así dice

Allí conmigo fuiste desposada,
Allí te dí la mano.

Conviene a saber, de mi favor y ayuda, levantándote de tu bajo estado en mi compañía y desposorio.

Y fuiste reparada
Donde tu madre fuera violada.

Porque tu madre la naturaleza humana fué violada en tus primeros padres debajo del árbol, y tú allí también debajo del árbol de la cruz fuiste reparada; de manera que si tu madre debajo del árbol te dió la muerte, yo debajo del árbol de la cruz te dí la vida... (1)

JESUS CRUCIFICADO PUERTA Y CAMINO PARA IR A DIOS

Prende enseñar el Santo Doctor en el capítulo VII de la *Subida* que si hemos de aprovechar algo en la perfección espiritual, es necesario abrazarnos a una cruz, que no solo sea ejercicio de virtudes y de oración y mortificación, sino también aniquilación de todo regalo y suavidad, buscando antes lo desabrido que lo sabroso en Dios, más el padecer que el consuelo, más la carencia de bienes que su posesión. Y para presentarnos el modelo perfecto, lo hace San Juan poniendo ante nuestros ojos a Jesús crucificado, escribiendo estas hermosísimas palabras:

«Cuanto a lo segundo, cierto está que al punto de la muerte quedó también aniquilado en el alma sin consuelo y alivio alguno, dejándole el Padre así en íntima sequedad, según la parte inferior. Por lo cual, fué necesitado a clamar diciendo: «Dios mío, Dios mío ¿por qué me has desamparado? Lo cual fué el mayor desamparo sensitivamente que había tenido en su vida. Y así en él hizo la mayor obra que en toda su vida con milagros y obras había hecho ni en la tierra ni en el cielo, que fué reconciliar y unir al género humano por gracia con Dios. Y esto fué como digo, al tiempo y punto que este Señor estuvo más aniquilado en todo; conviene a saber: acerca de la reputación de los hombres; porque como le veían morir, antes hacían burla de él que le estimaban en algo; y acerca de la naturaleza, pues en ella se aniquilaba muriendo; y acerca del amparo y consuelo espiritual del Padre, pues en aquel tiempo le desamparó, porque puramente pagase la deuda y uniese al hombre con Dios, quedando así aniquilado y resuelto así como en nada. De donde David dice de él: Ad nihilum redactus sum et nescivi. Para que entienda el buen espiritual el misterio de la puerta y del

camino de Cristo para unirse con Dios, y sepa que cuanto más se aniquilare, tanto más se une a Dios y tanto mayor obra hace. Y cuando viniere a quedar resuelto en nada, que será la suma humildad, quedará hecha la unión espiritual entre el alma y Dios, que es el mayor y más alto estado a que en esta vida se puede llegar. No consiste, pues, en recreaciones y gustos y sentimientos espirituales, sino en una viva muerte de cruz sensitiva y espiritual, esto es, interior y exterior». (1)

LAS IMAGENES

Se escribe todos los días que es la imaginería sacra española la más celebrada del mundo, y no sin razón. Tales maravillas han hecho en pedazos de maderas, blandas y duras, nuestros artistas, que allí donde aparece una imagen de Mena, Berruguete, Juri, Gregorio Hernández, Montañés o Salzillo, el pueblo se envanece con ella como con un tesoro. Es principalmente en la Semana Santa, cuando aparece toda la magnificencia de esta rica imaginería española. La Pasión del Redentor ha sido la cantera de inspiración para nuestros entalladores.

No es San Juan de la Cruz—no podía ser—enemigo de las imágenes. «Las imágenes, escribe, son de gran provecho para acordarse de Dios y de los Santos y mover la voluntad a devoción usando de ellas por la vía ordinaria, como conviene». «Y cuanto sirven de esto, escribe en otro lugar, son provechosas y el uso de ellas necesario; y por esto, las que más al propio y vivo están sacadas, y más mueven la voluntad a devoción, se han de escoger, poniendo los ojos en esto más que en el valor y curiosidad de la hechura y su ornato». Pero la misma pluma que escribió las precedentes líneas reprende con severidad el uso abominable que de ellas se hacen con un adorno conforme al siglo, que quita la «honesta y grave devoción del alma» y la poca fe, que muchas veces se guarda en la devoción a algunas imágenes, que se visitan más por distracción que por otro motivo. Por lo cual recomienda la devoción de imágenes apartadas y solitarias con preferencia a las que se visitan en roperías, «de donde ordinariamente vuelven más distraídos que fueron». «De manera, escribe, que como haya devoción y fe, cualquiera imagen bastará; mas si no la hay, ninguna bastará. Que harto viva imagen era Nuestro Salvador en el mundo; y con todo, los que no tenían fe, aunque más andaban con él y veían sus obras maravillosas, no se aprovechaban. Y esa es la causa por qué en su tierra no hacía muchas virtudes, como dice el Evangelista» (2).

Porque era ardiente en él esta fe cuando surge el primer convento de Descalzos de Duruelo, parece que se complace San Juan en poner delante de sus ojos no bellísimas imágenes sino pobrísimas cruces, que sin embargo en él levantaban llamas de devoción. Al visitar la Santa aquel portico de Belén, recibió una impresión fuerte en este ornato. «Como entré en la iglesia, quedéme espantada de ver el espíritu que el Señor había puesto allí; y no era sola, que dos mercaderes que habían venido de Medina allí conmigo, que eran mis amigos, no hacían otra cosa sino llorar. Tenía tantas cruces, tantas calaveras. Nunca se me olvidó una cruz pequeña de palo que tenía para el agua bendita, que tenía en ella pegada una imagen de papel con un Cristo, que parecía ponía más devoción, que si fuera de cosa muy bien labrada». (3)

De esta doctrina y ejemplo de San Juan debe sacar como provechosa enseñanza que si es laudable el deseo de que nuestras imágenes sean lo más perfectas, que se pueda, para que exciten en nosotros la devoción, es mucho más laudable avivar el sentimiento de la fe ante imagen buena o mala y producir en nuestro espíritu la escena de la Pasión, que nos conmueve, porque entonces habrá ganancia, si «la viva imagen busca dentro de sí, que es Cristo crucificado». (4)

FERREOL HERNÁNDEZ.

(1) Subida del Monte Carmelo. Cap. VII. Pág. 104 y 105.

(2) Subida.—Cap. XXXVI.

(3) Fundaciones.—Cap. XIV.

(4) Subida.—Cap. XXXV.

JUEVES SANTO

En la noche de la última Cena.—En presencia de los doce apóstoles instituye Jesucristo la Eucaristía y el Sacerdocio

Tres jueves hay en el año que relucen más que el sol: «Jueves Santo», Corpus Christi y el día de la Ascensión.

(Copia popular).

¿Por qué el pueblo cristiano ha recogido en este jubilo cantar esa creencia piadosa de considerar ese día del año como destacadísimo en la liturgia católica? Pues sencillamente porque ha oído en la predicación de la doctrina evangélica que en ese jueves, anterior al día en que murió el Señor en la Cruz, realizó Jesucristo cumplidamente sus deseos tantas veces manifestados de perpetuar su vida en el mundo: «Mirad que yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos»; haciendonos así participantes de los bienes y tesoros de Cristo. Para ello hizo el milagro más grande, la obra más insigne, el portento más asombroso, lo que, en frase del excelso cantor de la Eucaristía Tomás de Aquino, pudiéramos llamar cifra y recopilación de su divino amor y poder omnipotente.

La gran Promesa.—Dios Nuestro Señor todo lo dispone con mucha suavidad, sin violencia alguna. Así quiso de antemano preparar los ánimos de todos para la estupenda maravilla que iba a realizar. Jesucristo mismo quiso preanunciar este divino pan, el pan de su Iglesia, antes de darlo. La conversión del agua en vino en las célebres bodas de Caná, y, sobre todo, la asombrosa multiplicación de los panes fué el prólogo excelso de la obra eucarística. Estaba el Señor predicando en la Sinagoga de Cafarnaúm y al final de una plática a los Judíos allí reunidos les dijo: «Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres en el desierto comieron el maná y murieron: Este (refiriéndose a sí mismo) es el pan que ha bajado del cielo, para que el que come de él no muera. Yo soy el pan vivo que bajó del cielo, si alguno come de este pan, vivirá para siempre y el pan que yo daré es la carne mía para la vida del mundo».

Mal recibieron algunos de los que oyeron estas palabras lo que dijo el Señor.

Y mirándose los unos a los otros empezaron a murmurar: «¿Cómo va éste a darnos a comer su carne? Y para darles a conocer que no le habían entendido mal, les dijo: «En verdad, en verdad os digo que si no coméis la carne del Hijo del Hombre (así se llamaba a sí mismo por humildad) y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo le resucitaré en el último día. Porque mi

carne verdaderamente comida y mi sangre verdaderamente bebida; el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él».

Al decir Jesús esto con tanta claridad, muchos de sus discípulos se escandalizaron, entre ellos el traidor Judas. Y se dijeron: «Dura es esta doctrina. ¿Quién va a creer estas cosas?» Entonces fué cuando dirigiéndose a los otros apóstoles dijo Jesús: «¿También vosotros queréis irros?» Mas Pedro le respondió «¡Señor!, ¿adónde iremos si tú tienes palabras de vida eterna?»

Como cumplió su divina promesa. Institución de la Eucaristía.—Ya se había terminado la Cena Pascual que acostumbraban a celebrar los Judíos en recuerdo de su salida de Egipto y que Jesucristo quiso tenerla con sus apóstoles. Ya había lavado los pies a sus discípulos para darles a entender la gran pureza de que debían estar adornados para el gran sacramento que después habían de recibir. Ya estaba de nuevo sentado a la mesa, cuando mirándole todos, tomó Jesús en sus manos omnipotentes el pan, lo bendijo, lo partió en trozos y lo distribuyó a sus discípulos, diciendo estas palabras: «Tomad y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros, hacéis esto en memoria mía». Tomó luego el Cáliz donde había vino, lo dió a beber diciendo: «Bebed todos de él, esta es mi sangre que será derramada por todos en remisión de los pecados».

Institución del sacerdocio.—No hay sacrificio sin sacerdote. No hay sacramento sin que haya alguien que le haga y administre. Jesucristo completó su obra, instituyendo el sacerdocio en la persona de sus apóstoles y de sus legítimos sucesores. Así lo declara el Concilio de Trento. Otros Cristos en cuanto a poder renovar el gran milagro eucarístico y en cuanto a ofrecer, mientras el mundo sea mundo, el sacrificio de alabanza perpetua a Dios. «Haced esto en memoria mía» les dijo Jesús; y esto lo han hecho, lo hacen y lo harán los sacerdotes del Señor en la Santa Misa. Así, pues, la institución del augusto sacramento de la Eucaristía y del sacerdocio se remonta a la Cena Pascual que Jesucristo tuvo con sus discípulos.

Finalicemos estas consideraciones tomadas de la Sagrada Escritura, agradeciendo profundamente esta espiérida fineza del Corazón amantísimo de Jesús para con los hombres. Formemos el firme propósito de recibir la Eucaristía con la misma pureza con que la recibieron los santos Apóstoles, huyendo de profanarla como lo hizo Judas, y, asistamos con plena conciencia al santo sacrificio de la Misa para recibir los frutos admirables de santificación y salvación que de ella se derivan.

San Juan de la Cruz ante la Pasión

La Cruz es la expresión de la Redención. Y los redimidos más privilegiados, los santos, han visto escrita en la cruz que pesa sobre los hombres la lección de imitación. Por eso, los sufrimientos, en una palabra, la cruz, ha sido para ellos la expresión de su amor a Dios. Se ha podido hablar y escribir sobre «la locura de la Cruz». No siendo la santidad otra cosa que la imitación de un divino modelo infinitamente imitable, las almas en sus ascensiones a Dios no han hecho más que copiar los gestos de Cristo; pero todas han puesto los ojos en un gesto supremo; en la Cruz, en el dolor.

Juan de la Cruz tenía que hacer honor al aditamento de su nombre. Toda la vida del Doctor Carmelita fué una continua cruz y de las más pesadas. Un día el Señor quiere descargar el peso de la cruz de el frailecillo penitente de la Madre Teresa...

El hecho sucedió en Segovia en 1592. Era superior del convento, y un día se encuentra orando ante la imagen de Cristo con la Cruz a cuestas, pintada en un devoto cuadro. Su oración sale de las vías ordinarias y oye una voz: «¡Fray Juan!». El santo no se tenía por digno de revelaciones, él que tan admirablemente había escrito sobre ellas y su valor. Pero la voz insiste segunda y tercera vez. El conocedor de espíritus va a ceder: «Señor, aquí estoy». Y nota que del cuadro que tiene ante sus ojos salen estas palabras: «¿Qué premio quieres por lo que por mí has hecho?» Y el Santo no vacila, y dá

una respuesta en armonía con sus enseñanzas, capaz de hejar al espíritu más valiente. «Padecer, Señor, y ser menospreciado por Vos». Y el Señor se lo cumplió, pero también le cupo por ello su medida de gloria.

El cuadro que motivó la locución lo poseemos en un admirable estado de conservación en el convento, por él fundado, de Segovia. Es un cuadro muy devoto y de muy buena mano, pintado sobre piel. Mide unos 60 x 50. Se ignora la procedencia de dicho cuadro; pero es posible que el Santo lo encontrara en el convento abandonado por los Trinitarios, sobre el que Juan de la Cruz levantó el suyo. El Santo lo recogería y pondría en lugar decente; y en premio de este esmero el Nazareno de la Cruz a cuestas le hizo la locución, cuya respuesta, sólo un alma del temple de San Juan de la Cruz pudo formular.

El cuadro es digno de esa escuela justamente llamada Castellana, de autores desconocidos, que hoy hacen la gloria de museos y colecciones particulares. Jesús abraza la cruz cargada sobre el hombro derecho; el rostro es de calma y a la vez de dolor, tiene la boca entreabierta por la que parece escaparse un suspiro de resignación y la posición de los ojos es modestísima.

En estos días de exhibición iconográfica de la Pasión, no estaría mal que al paso de nuestros Nazarenos y de nuestros Cristos, pensáramos la actitud de Juan de la Cruz ante la Pasión.



Inspirada imagen del extático Doctor, San Juan de la Cruz, que se venera en la Iglesia de la Santa, de Avila.

(1) Obras de San Juan de la Cruz. Edición y notas del P. Silverio, p. 558.

EVOCACION

Era pasada la hora nona. El eco de las palabras del Maestro se ha extendido por el mundo. Al gran clamor de su postrera palabra —CONSUMMATUM EST— contestaron los elementos con un horrisono gemido. Tinieblas, relámpagos, truenos, rayos, temblor de tierra.

El grito del Centurión «Verdaderamente que este Hombre era Hijo de Dios» parece el de un iluminado, un vidente. La multitud ha huído despavorida. Calladas las bocas injuriantes, satisfecha la sed de venganza, adormecidos el odio y la envidia. Cumplida está la sentencia. Consumado el Deicidio.

El Templo en un solemne rictus de dolor rasgó el velo por la muerte del Justo. A la última convulsión del Cuerpo expirante ha seguido una gran placidez. Hay que cerciorarse si el Galileo ha muerto... un ciego—neófito—hiere con una lanza el sagrado pecho y de la llaga del Amor brota el bautismo de Fe: ¡Ve! ¡Creel! Al pie de la Cruz un grupo de mujeres—la Madre, María Cleophas, Salomé, Magdalena, y un hombre, Juan. Los soldados dormitan. Silencio. Sollozos entrecortados, de cuando en cuando un ¡Ay! desgarrante, irreprimible. Soledad. Lágrimas.

Al caer el Sol ascienden por el monte dos hombres, el senador José, oriundo de Arimathea, y Nicodemo, discípulo de Jesús, aunque ocultos por el miedo, portador el primero de la orden en que temeroso el Pretor supersticioso de que se cumpla el hado permite recoger el cadáver del Mártir. Dos escaleras apoyanse en los brazos de la Cruz, por ellas suben los Santos Varones. Antes han desclavado los divinos pies. Las manos que tantos prodigios obraron sepáranse del madero. Extático el grupo de mujeres contemplan la operación. Una gran sábana que sostiene a Cristo por bajo de las axilas facilita el descenso. La Cruz ha abierto sus brazos de martirio y ha soltado la prenda querida.

Camino del sepulcro. Ya es de noche. El plenilunio ilumina la dolorosa escena que ha sabido recoger el pincel de un genio creyente. El cortejo fúnebre anda. Juan, el discípulo amado, sostiene en su mano, que el dolor hace temblar, un farol en que alumbraba la llama inextinguible de su amor. José y Nicodemo llevan a Jesús, Magdalena, sola, no aparta los ojos del Mártir querido. María transida de dolor sobrehumano, sostenida por las dos Santas mujeres, cierra la marcha. Corta es la senda a recorrer. Las plantas humillanse al paso de la comitiva y sus perfumes embalsaman el ambiente. Las estrellas titilan en el cielo... parecen lágrimas de ángeles. Allá, en la cumbre, la Luna ilumina el madero sangriento, y orla de luz la sentencia en lo alto de la Cruz que muestra al mundo la ejecutoria del Salvador. REX JUDEORUM.

Habia cerca del lugar donde el Nazareno fué crucificado un huerto y en él, cavado en la roca, un sepulcro nuevo, donde hasta entonces ninguno había sido sepultado. Propiedad de José de Arimathea fué escogido para tumba de Cristo. En él se depositó su Cuerpo. Gran trabajo costó separar la Madre del Hijo, mas no era posible esperar más. El último adiós. Una gran piedra cierra la salida que al caer resuena en todos los corazones. Lentamente, vueltas las cabezas, llenos los ojos de lágrimas, salen del huerto. Todo ha terminado.

Y en lo alto, muy en lo alto, la Luna de Parasceve, llena, blanca, como una Hostia Santa... como una Nueva Estrella de guía...

La fotografía del Cuerpo muerto del Redentor

por Fr. JOSE-AMADO C. D.

Los evangelistas nos cuentan cómo en la tarde del Viernes Santo el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, desclavado de la cruz, fué transportado al sepulcro donde fué enterrado, siendo antes envuelto en un sudario...nuevo entre arcas, según la costumbre judía. A los evangelistas debemos los detalles del apresurado entierro de Cristo (como la Pascua se acercaba el sepelio fué precipitado) y a la Providencia, la conservación del sudario que José de Arimathea y Nicodemo proporcionaron para que el cuerpo del Crucificado fuera envuelto con decencia.

La ciudad de Turín es la custodia de esta insigne reliquia de la Pasión, en la que por una condescendencia divina, se aprecia en ella, impresas como en una negativa fotográfica, las líneas generales de la silueta de Cristo y nos da un rudimentario retrato del estado en que quedó el cuerpo Divino Crucificado.

Algo de historia: El Evangelista San Juan, en la mañana de la resurrección, encontró el sudario recogido en el sepulcro. «Y habiéndose inclinado vió los lienzos en el suelo». La preciosa reliquia sería recogida por algún amigo de Jesús y conservada oculta, a causa de las persecuciones, en alguna familia cristiana que la conservó hasta la era constantiniana. Entonces la reliquia parece ser que empezó a ser conocida y venerada por los cristianos, y en el siglo VI, aparece en Bizancio, donde se venera hasta el siglo XIII en la Iglesia de Santa María de los Blankernes. Algunos santos Padres y escritores dan de ello fe.

En 1204, uno de los jefes de la Cuarta Cruzada, Oton de la Roche, se apodera de ella en la toma de Bizancio, y la envía a su país, Francia. Se deposita en la catedral de Besançon donde empieza a recibir un culto particular, o mejor dicho local. En 1349 arde la catedral de San Esteban de Besançon y el sudario desaparece de esta ciudad, encontrándose pocos años después en Lirey; mientras tanto un falso sudario le reemplaza en Besançon, copia exacta de la verdadera reliquia. En 1418 se encuentra en el Franco Condado en la familia de la Roche-Charny y permanece en Saint-Hippolite-Sur-le Doubs hasta 1449. Después sigue varias peregrinaciones que su poseedora Margarita de Charny le cede con documentación auténtica a Ana de Lusignan, hija de Juan II, Rey de Chipre, y esposa del Duque de Saboya. El sudario queda definitivamente en poder de la casa de Saboya y pasa por varias vicisitudes de incendios y traslados, quedando algo deteriorado y habiendo estado a punto de perecer en un incendio que sufrió la capilla de Chamberí en 1532. En 1578 el sudario entra en Turín y es guardado en el palacio de los Duques de Piemonte, y en Turín se encuentra en una espléndida capilla obra del siglo XVII. Tal es, en grandes líneas, el historial del santo Sudario.

Lo que es el Sudario: En 1898 se expuso a la veneración de los fieles fuera de el relicario que la guarda, y las descripciones que de esta ostentación nos quedan corroboran las que nos dejaron los historiadores del siglo VII. El Sudario es una gran pieza de tela que mide cuatro metros con 36 centímetros de largo por un metro y

diez centímetros. (Telas similares se encuentran en el museo del Louvre que datan de la época del Sudario). En él se pueden apreciar a simple vista y sobre el gris claro de la tela unas manchas de un rojo grisáceo bastante fuerte que presenta en su conjunto la doble silueta, parte delantera y parte trasera, de un cuerpo humano cuya altura alcanza a 1 metro 80. Las dos siluetas se encuentran opuestas por la cabeza. (El procedimiento seguido en el sepelio de Cristo fué el siguiente: sobre la piedra de la unción se extendió el Sudario, sobre él se colocó el cuerpo de Cristo recubierto de aromas y luego, la otra mitad del Sudario se echó sobre el cuerpo de Cristo, quedando éste completamente cubierto de pies a cabeza por una misma tela doblada por la mitad). El cuerpo aparece completamente desnudo y sin perizonia teniendo las manos juntas sobre el cuerpo cuyos brazos presentan bien a las claras la rigidez y estiramiento de la muerte en la cruz.

A simple vista no se pueden apreciar bien los rasgos del Salvador, pero las reproducciones fotográficas nos lo revelan con un realismo impresionante. En 1898 fué fotografiado y sobre el particular se hicieron estudios y trabajos de relativo valor en comparación de los que se hicieron el 1931 en que se

expuso por última vez. De las fotografías resulta: que la negativa es la positiva del cuerpo del Salvador, porque la impresión sobre el Sudario es, como se puede comprender, una negativa. Y en este caso se cumple aquello de que dos negaciones hacen una afirmación. Al fotografiar el Sudario se obtiene una negativa de otra negativa, que es la positiva o verdadera fotografía. La tela presenta imágenes negativas como en una placa sensible, de aquí, que los salientes del cuerpo son oscuros en vez de estar en clar; mientras que las partes hundidas del cuerpo que debían aparecer oscuras están esclarecidas. Esto es muy de notar para la autenticidad, porque no se concibe que en tiempos remotos un pintor haya podido ni aun siquiera imaginar el hacer una pintura en negativo; y al hacer comparaciones con otras pinturas del mismo motivo resulta por esto el valor auténtico del Sudario de Turín. (Por falta de espacio no podemos entretenernos ni aun siquiera en insinuar ciertas tesis o proposiciones de arte, de exégesis y de tecnicismo que con gusto haríamos aprovechando materiales y fotografías). ¿Cómo se produjo la imagen en la tela? La ciencia tiene la palabra. El contacto del paño con el cuerpo desnudo y ungido con aromas provocó la impresión de la silueta en manchas

"El Calvario" de Serranillos

POR EL R. P. CELESTINO DE JESÚS SACRAMENTADO, O. C. D.

Si no quiero hacer un estudio detenido, no me resisto, al menos, a dar a conocer en ocasión tan propicia como estos días nos ofrecen «El Calvario» de Serranillos. Es en verdad interesante. Se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que nos hallamos ante una composición literaria del siglo XVI, transmitida con las consiguientes modificaciones por una tradición, que no conoce lagunas. La razón de tales modificaciones es que la literatura popular, la que forma parte del alma

de una región, de un lugar, esta literatura es como la lengua, que vive y se transforma en el pueblo, sin perder en el fondo el substrato, que sirve de base a estas transformaciones, que nunca dejan de ser accidentales. Pues bien: la composición, que vamos a examinar, también las ha sufrido. La transcribimos a continuación, advirtiendo que no la publicamos íntegra, sino algunas de sus estrofas, según se conservan en la versión vulgar, que se canta en el pueblo. Es como sigue:

Quando al Calvario con Cristo llegaron era llegada la hora de sexta, y aquella gente cruel, deshonesta, las vestiduras allí le quitaron.

Era el Calvario muy triste lugar donde degollaban a los malhechores, y crucificaban a los pecadores que merecían tal muerte pasar.

Dejaron a Cristo llagado y en cueros sobre la Cruz en el suelo tendida de espaldas pusieron al Rey de la vida sus manos enfrente de los agujeros.

Hincaba los clavos un crudo sayón por las santísimas manos sagradas, sonaban los golpes y las martilladas cosa muy digna de lamentación.

Fué de tal forma cruel enclavado que, la derecha primero clavada, fué la siniestra con soga estirada tanto, que todo quedó desmembrado.

Quedaron los miembros de Cristo sagrados desconjuntados por una manera, como si trato de cuerda sufriera, los brazos en alto y los pies apegados.

Abre la Madre los ojos dolientes mirando al suelo en que estaba caído el serenísimo Rey de la vida y cómo la pierde por darla a la gente.

Los brazos en alto, las llagas recientes, manaba la sangre de aquellas heidas como las aguas que son detenidas cuando se abren los caños potentes.

Estaba la Madre del Omnipotente mirando al cielo con mucho cuidado cuando le había de ver levantado por sobre los hombros de toda la gente.

Levantaron al Hijo de Dios verdadero los crudos verdugos usando sus artes por entre las lanzas y los estandartes crucificado en la Cruz del madero.

Como la Madre le vido frontero suspenso en el árbol de la Vera Cruz cae perdiendo su vista la luz como el que muere en el punto postrero.

La Providencia de Dios a esta hora la puso armada de la fortaleza; contra la brava pasión y grandeza de los dolores quedó vencedora.

Estaba el Señor en la Cruz dolorido el cuerpo suspenso, clavadas las manos, combadas las piernas, los miembros cansados, todo su rostro mortal denegrido.

Los ojos sangrientos el brillo perdido, negros los labios y la lengua hinchada, llena la boca de sangre cuajada, ronca la voz y turbado el sentido.

Faltaba la sangre, la muerte venía, lágrimas y espantos con mil trasudores, al Padre rogaba por los pecadores puesto en aquella mortal agonía.

Expira Jesús por darnos la vida, el velo se rasga, las piedras se parten, el sol se obscurece, la luna no sale, el mundo se viste de luto al instante.

Los que saben apreciar las cosas en su justo valor estimarán en lo que se merece la belleza literaria de «El Calvario». No es una obra perfecta, pues tiene sus defectos y algunos notables. Pero podemos decir en este orden, que nos encontramos ante un monumento artístico mutilado, más por inconsciencia que con malicia. Con esto y con todo, podemos admirar detalles ornamentales tan realistas algunos, tan delicados otros, que no es posible sustraerse a la impresión honda que producen. Yo no quiero hacer un examen detenido, porque me falta tiempo para ello. Pero si hacer observar el virtuosismo, que flota en cada una de sus estrofas y que por otra parte no impide la libertad de movimiento del poeta ni oscurece la viveza del colorido. Véase, por ejemplo, el realismo de la figura de María, cuando espera ver levantar al Hijo Mártir, que suscita y evoca el cuadro de nuestro Velázquez La Rendición de Breda en aquel verso... por en-

tre las lanzas y los estandartes... Y no es de las mejores, si atendemos a su valor descriptivo. Examinando las últimas estrofas, se necesita muy poco sentido artístico para comprender que nos hallamos ante una verdadera obra maestra. Son pinceladas tan al vivo, que no es posible superar el dramatismo; que encierran y son tantos los detalles, que no se figura, sino que se ve morir al Redentor, entre estertores y angustias y trasudores y contorsiones tan violentas, que el espíritu más frío se impresiona y contempla con respetuoso silencio y honda emoción la tragedia de la muerte de un Dios. Son sencillamente maravillosas. Por eso, suscribo muy gustoso las expresiones siguientes del culto maestro de Serranillos y mi buen amigo D. Fidel Muñoz (y que me perdona su modestia), glosando brevemente esta composición: «Yo no conozco poesías referentes a la Sagrada Pasión, en que se llegue a tan hondo y emocionante dramatismo...»

ECCE HOMO



(Galería de Corsini en Roma).

Morales.

VIERNES SANTO DE MI ALDEA

Borda el sol celajes de oro
Tras las nubes del Poniente:
Surge el estrellado coro;
Y las yuntas lentamente
Retornando van cansinas,
Y enmudecen las canciones
De las negras golondrinas:
Todo es paz en los rincones
de la aldea: suena al viento
La carraca quejumbrosa
Como fúnebre lamento
Por la calle silenciosa.
Las mujeres enlutadas
Todas llevan su mantilla,
Y los hombres embozados
Pardas capas de Castilla.
Es de noche: los luceros
En las cumbres celestiales
Marcan fúlgidos senderos
Hacia tronos inmortales.
Suena triste melodía
Lastimosa, querellante,
Y una blanca letanía
Alumbrando va adelante
hacia la Ermita cercana
Sobre la verde pradera
Donde la piedad cristiana
Su Cristo adora y venera.
Los cantos enmudecieron:
A la Virgen enlutada
Al pie del Altar pusieron,
Y clama la voz sagrada:
«Ten el paso caminante
de la vida, y el Dolor
De esta Madre agonizante,
Que hoy es huérfana de Amor
Mira, y dime si has hallado
De la tierra sobre el haz
Un dolor, que haya igualado
a su amarga Soledad».

En los ojos brilla el llanto
Del humilde campesino;
Que está al lado el Camposanto
De la Ermita en el camino:

Camposanto que en la tierra
De su seno bendecido
El tesoro amado encierra
De otro amor también perdido:
Y un recuerdo allí abrazados
Tiene soledades dos;
Las prendas allí enterradas
Y su Cristo Hijo de Dios:
Amores y penas juntos,
Los unos... martirizantes
Los otros por sus difuntos
Aunque humanos son sangrantes;
Que ambos corazones son
De ternuras maternales,
Iguales en la pasión
Aunque no en la causa iguales.

Y sigue la voz clamando
La soledad de María;
Y en los pechos sollozando
La angustia también seguía.

Paso a paso de la Ermita
Sale el público creyente:
La carraca al viento agita
Su lamento nuevamente.
Ya no canta, va rezando
La piadosa romería
«Padre Nuestro» suplicando
Y otro coro «Ave María».
Por el prado verdeante
Quedamente se desliza,
Y después calle adelante
En el pueblo, hasta que pisa
De la Iglesia los umbrales
La devota Procesión
Y los cirios funerales
Iluminan la mansión.
«Dios te salve» repitieron
«Dios te salve», a Dios quedad:
Y del templo se saltaron:
«Dios te salve, Soledad».

CONSTANTINO DE LUCAS

grisáceas más o menos grandes conforme al contacto del cuerpo con el paño. El agente activo de esta impresión serían las emanaciones alcalinas que transformadas en vapores amoniacales con urea y otros vapores obraron sobre la tela. El cuerpo de Cristo merced a las emanaciones propias y a las composiciones de los aromas se calcó así por sí solo. Es la explicación natural que da la ciencia y que es del todo admisible. La aceptamos.

Pero no podemos menos de insistir en el valor moral de este calco del cuerpo de Cristo. No hemos visto el Sudario, pero, si una abundantísima documentación fotográfica y estudios sobre este sujeto. Y creemos que el sudario es un documento definitivo que deben consultar los artistas para darnos la verdadera expresión del Hombre Dios. La cara obtenida por la fotografía del Sudario, dentro de lo rudimentario de la impresión, es una faz que seduce, llena de dulzura, de bondad y de condescendencia; sus ojos o mejor dicho las cavidades de los ojos inspiran perdón. A cualquiera que se le presente esta cara, sin decirle que es la de Cristo, no podrá exclamar: es la expresión de un malhechor, parece un desesperado. Dirá, eso sí, que inspira bondad, dirá que ve a un hombre de dolores y a un hombre de amores.

Dolor y amor fué la Muerte y Pasión de Cristo. Dolor y amor inspira la reliquia insigne y auténtica del estado en que quedó el cuerpo del Hombre-Dios.

En estos días en que la Iglesia, con su plasticismo sacramental, nos hace revivir las escenas sangrientas de la Pasión, y vemos recorrer las calles de nuestras ciudades esas imágenes realistas que sólo el pueblo español ha sabido crear, a la vez que admiramos a los artistas pasados de nuestro pueblo, soñamos en los artistas venideros y pensamos que ellos sabrán encontrar inspiración en esta reliquia de la Pasión.

ESPERANZA UNICA

La adoración de la Cruz en el Viernes Santo señala el momento culminante del dolor de la Esposa, la Iglesia santa, por la muerte del Esposo Divino. Dolor amargo por el recuerdo de los tormentos indecibles; de reproche por la ingratitud tremenda: dolor resignado, porque la sangre divina que gotea de la Cruz, y fecundará la tierra, que ya no será maldita, sino que producirá santidad. Por eso la Iglesia ha acumulado todo lo más rico de la literatura bíblica y lo más tierno que ha producido la emoción cristiana para llorar la divina catástrofe de la muerte del Hijo de Dios, de la que debía derivar la vida del mundo.

Cristo Redentor plantó en medio del mundo su Cruz sacratísima, para que sirviera de eje a la humanidad. Por eso la Cruz llena toda la vida cristiana. Colgada en nuestros pechos, en el remate de nuestros campanarios, como mojon en nuestros términos, en la cumbre de los montes, en las manos frías del moribundo, la Cruz es el consuelo de la vida, árbol maestro, sostén de hombres y pueblos... Ella lo llena todo en la vida humana y aparece en las escuelas y tribunales, a la testera de los documentos, sobre el dintel de las puertas, en el secreto de la alcoba, sobre el pecho de los cadáveres, en la tumba de los muertos.

Al conmemorar en estos días la Pasión del Señor, cuando Cristo se nos ofrece en aquel drama sangriento, envuelto entre los humanos odios, confundido entre multitudes ingratas que piden su sangre arrastrado por el torbellino de improprios y dolores, agobiado bajo el peso de la cruz, sigámonse contritos y unidos a El escucharemos los latidos de su corazón divino, ansioso de subir pronto al lábaro santo de la Cruz, para ver la redención de la humanidad, para ofrecer al mundo los tesoros de su fe y de su amor, para ver la única esperanza del hombre.

ADORACION

Una de las ceremonias más edificantes y hermosas que celebra nuestra Iglesia es el acto de adorar la Cruz, el día de viernes Santo; resulta emocionante y solemne en extremo ver al sacerdote descalzo acercarse al Dios crucificado y lo mismo de grato, y de laudable, es ver postrados allí señoras, caballeros y niños, que se humillan, ante el Dios tres veces Santo, que por nosotros sufrió muerte y pasión. Avila, la ciudad cristiana, la que entre sus murallas guarda tantas buenas almas que imitan a su Excelsa Patrona, Santa Teresa de Jesús; la población chiquita, que por sus méritos se engrandece y ensalza, que parece un relicario que es un romance, y que hasta de sus piedras parece desprenderse un cierto aroma de Santidad, en esta Patria simpática de Santos y de Caballeros, sin embargo, hay un poco de retraimiento a adorar la Santa Cruz; algo que no tiene explicación entre tan buenos cristianos.

Hace dos años, un sacerdote (yo lo presencié) tuvo que hacer una muy discreta invitación a las señoras para que se acercasen a adorar la Cruz; y esto, distinguidos avilenses, no debe repetirse pues nos desacredita, ya que el mundo nos considera por residir en Avila superiores en virtud a los de otras ciudades; yo que cierto tiempo estuve alejado de estas benditas piedras, en mi ausencia, cuando decía era de Avila, oía constantemente estas palabras [buena población Patria de Santos y de Reyes! Un ex embajador hablaba con verdadero entusiasmo; y un señor de nacionalidad inglesa, que vivía en Alicante, con gran sorpresa mía me habló de Nuestra Señora la Soterraña, que los escalones que conducen a su Capilla son tantos como palabras tiene el Credo; no pude menos de sentir orgullo de vivir en Avila y en varias ocasiones sentía la nostalgia de esta Capital y de esta tierra.

En resumen, que este año, digamos los de aquí: Adoramos a Cristo y te bendicimos que con tu Santa Cruz redimiste al mundo. ¡Danos la paz mundial, danos la paz de espíritu.

SAN PEDRO NIEGA A CRISTO



(Museo del Vaticano)

Caravaggio

María ante Jesús cargado con la Cruz

Para los amantes de Jesús y de María, el encuentro del Hijo amado y de la Madre tierna llevando la cruz a cuestas y caminando hacia el Calvario, es el punto culminante de la Pasión del Salvador.

Coloquémonos en torno del Pretorio de Pilatos: sigamos la suerte de Jesús en aquellos momentos trágicos. Perseguido nuestro Salvador con todos los ardores de que puede servir el odio más enconado, atropellando el Procurador del Imperio los derechos más sagrados, a trueque de no padecer detrimento en sus ventajas temporales, derribando hoy aquel pueblo lo que ayer frenético adorara, acoge con estre pitosa algazara el fallo contra Jesús.

Eran sobre las once de la mañana cuando se promulgó la sentencia. La ejecución no se diferió un solo instante. Cargado ya el amantísimo Jesús con la cruz de las humanas iniquidades, su aparición era esperada con ansiedad tumultuosa y febril. Inmensa oleada de gente reunida en el Pretorio deseaba contemplarle de cerca. Todos los ojos y todos los corazones buscaban con ansia el objeto de su afán. Unos con amor compasivo. Otros con repulsivo odio feróz. Abre y guía la marcha el corcel del Centurión, crujen agudos los clarines, y un arrullo y un gemido se-

mejantes al arrullo y al gemido de la tórtola exhala el amante corazón de una madre atribulada. Es la Madre de Jesús, que enterada por San Juan de la nueva que motiva su dolor ha visto al que ama su alma hecho varón de dolores y la abyección de la plebe; es María la que con lágrimas que enrojecen su rostro, pues son de sangre purísima, ha visto al imán de sus amores caminar entre ladrones para ser crucificado con ellos entre indecibles tormentos; es María por fin la que, presa de imponderables angustias, al acercarse para abrazar a Jesús y aliviarle el peso de la Cruz, es repelida brutalmente por despiadados soldados. ¡Ah! si todos los dolores excitaban en la mujer un eco simpático, si todo en la mujer llega al corazón como a un foco de sensibilidad afectiva, si la mujer ha sido formada para sentir, ¿quién podrá medir la intensidad del dolor de María al encuentro con Jesús en la calle de la Amargura?

Y si a los sentimientos de mujer añadimos los de madre, ¿quién será capaz de apreciar su dolor? Las penas de una madre no ha podido nunca expresarlas el Arte; el dolor tiene también sus misterios y no todos pueden explicarse. Imposible ponderar el vehemente dolor que María sentiría al ver a su Hijo divino, al Rey de cielos y tierra doble-

JESÚS CRUCIFICADO

Por Juan de la Cruz Lebrero ESCUDERO

¿A dó camina el mundo, Profeta Nazareno?
¿A dó camina el mundo, preñado de furores, ardiendo en loca guerra y en negras ambiciones?
Hogares arrasados, familias alocadas, sagrarios mancillados y un hedor sodomita hacen temblar al orbe entre sangre y horrores.
¡Jesús Crucificado, Príncipe de la Paz!, el mundo se ennegrece, y engrosa sus mesnadas para sacrificarlas en pestilente charca.
Huele a fango de buitres carniceros, a brasas del infierno, a paganos tormentos.
Carne de ramera fementida, levanta sus harapos por logias y judíos protegida.

¡Jesús Crucificado, mansísimo Jesús!, que vengar tus gacelas, tus fuentes de agua pura, tus búcaros dorados; y manos de dulzura detengan la procela, que al mundo le trituradora, despótica y tirana, arrasando los recintos sagrados, la gloria de los siglos y el blasón floreado, al que Tú diste vida y fulgor sobrehumano.
Brillen los horizontes de arados y plegarias, de celdas conventuales y de palmas de plata; y donde la procela de tiranas guadañas quiere sembrar la muerte, el odio y la venganza, se levante tu Cruz inmortal y gal'arda, como un sol de venturas y de paz anhelada.

¡Jesús Crucificado, Rey de Cielos y tierra!, disipa la tormenta de guerra iconoclasta, y dáños el rosál de eternas alboradas, albo como tu clámide de mieles nacaradas.

¡Dáños, Jesús Divino!, la paz bendita, y apaga los incendios de la guerra maldita.

Consummatum est

Todo está cumplido. El Verbo divino ha dado cumplida satisfacción al Padre y la Humanidad ha quedado redimida a costa de la sangre toda del Cordeiro sin mancilla. La divinidad de Cristo ha sido pregonada por todos los elementos de la creación y las generaciones venideras serán las encargadas de exaltar la Cruz, de la que ha descendido el Cuerpo sacrosanto del Salvador del mundo. Preciso es darle sepultura y de ello se encarga la caridad de José de Arimatea y de Nicodemo. Y tomando éstos con otros santos varones el Cuerpo del Salvador lo envolvieron en una sábana, según costumbre entre los Judíos, y le dieron sepultura. La entrada del sepulcro fué cerrada con una gran losa. El recuerdo de estas escenas nos invita a considerar a cuánto llegó el amor de Jesucristo para los hombres que tan mal le habían de corresponder

M.

Al pie de la Cruz

En torno a la cruz rugiendo
estaba el pueblo sin fe;
iba el sol palideciendo,
el Hijo estaba muriendo,
la Madre llorando al pie.

Era Madre, y en su frente,
gota tras gota sentía
caer la sangre caliente
del Hijo en la Cruz pendiente
que por el hombre moría.

Y aquella sangre caída
las entrañas abrasaba
de Madre tan afligida
que de dolores transida
juntas las manos alzaba.

Y era aquel dardo acerado
en su corazón clavado
aquel dolor sin segundo...
¡El Hijo crucificado,
la Madre, sola en el mundo!

Pálida Virgen María,
Madre mártir de Jesús
y madre también ¡ay! mía
¿Cómo cantar tu agonía
llorando al pie de la cruz?

Tú llorando, Virgen bella,
cuando ha besado tu huella
el angel que dijo. «Eres
bendita entre las mujeres,
¡Oh, purísima doncella!»

Cuando ha llevado tu seno
a Aquel, de quien es el día
sólo un reflejo que envía
de su semblante sereno
sobre la tierra sombría.

¿Cuándo ceñirán tu frente
los luceros diamantinos,
Cuándo el querubí esplendente
se inclinará reverente
ante tus ojos divinos?...

¿Cómo la tierra en que habitas,
y éstas razas, las precitadas
por las que el Hijo se inmola,
de tus lágrimas benditas
no valen ¡ay! ni una sola?

¿Tú llorando en tanto duelo
como en el mundo no hay dos;
y no hay para ti consuelo,
y eres la Reina del cielo
y eres la Madre de Dios?

Se iba el sol obscureciendo;
y en torno a la cruz rugiendo,
seguía el pueblo sin fe;
Jesús estaba muriendo,
la Madre llorando al pie.

Gemían en las heredades
las tórtolas quejumbrosas,
y roncadas las tempestades
resonaban pavorosas
en las negras soledades.

Las tinieblas se palpaban,
mugían los mares airados,
los cielos abandonaban
los ángeles, y lloraban
en torno a la cruz cercados.

Y las tinieblas surcaron
lívidos rayos inciertos,
y las piedras se chocaron,
y de sus tumbas alzaron
su atónita faz los muertos.

Y las legiones de ángeles dolientes
que rodeaban el Gólgota temblaron;
y sollozando sus hermosas frentes
con sus alas velaron.

Envuelto en la tiniebla centelleante
el Eterno, severo y solitario,
su mirada terrible en ese instante
apartó del Calvario.

Entonces, «¡En tus manos me encomiendo!»
con grande voz el Redentor gimió;
vibró su espada el querubín tremendo...

¡Todo se consumió!

LAS ULTIMAS PALABRAS DE JESUS EN LA CRUZ

PADRE PERDÓNALOS

Era cerca del mediodía, a la hora de sexta. El Buen Jesús estaba clavado en la Cruz. Uno a uno habían ido penetrando aquellos gruesos clavos en sus delicados miembros y ante la pública vergüenza habían levantado los judíos el desnudo cuerpo de Jesús Nazareth, ante el escarnio y la mofa de aquellos infernales verdugos, cuyo odio no se había cegado hasta verle cosido en aquel infame madero...

Y Jesús, con toda la resignación reflejada en aquellos sus hermosos ojos, con un rostro ligeramente pálido y triste, reflejo de un alma atormentada hasta el exceso, con unos labios cárdenos por el dolor de tantos sufrimientos y por el esfuerzo de tantas quejas reprimidas, exhalando un suspiro y posando brevemente la mirada por todos aquellos sus enemigos y elevándola después al cielo, dijo a su Eterno Padre: «Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen».

Ya ves, alma cristiana, Jesús se compadece de los mismos que le crucifican y pide para ellos el perdón. ¿Qué sería de aquellos hombres si el Padre Celestial descargara sobre ellos su brazo justiciero?... El Buen Jesús se compadece de sus pobres almas... y pide perdón para ellos.—Tú, pobre pecador, pide también perdón por tus pecados... y Jesús te perdonará, y a imitación de Jesús perdona tú también las injurias..., los juicios de los hombres..., las ofensas que te hicieron... Ama a tus enemigos... y cuando te ofendan, a imitación de Jesús, págalos bien por mal... perdónalos, como les perdonó el Buen Jesús...

HOY ESTARÁS CONMIGO...

Y Jesús iba sufriendo clavado en la Cruz... Y allí en lo alto era Jesús el blanco de los escarnios y de las saetas que aquellos viles fariseos tiraban al afligido corazón del Divino Maestro en aquellas palabras de mofa con que querían atormentar más al Crucificado: «A otros ha salvado—decían—y no puede salvarse a sí mismo. Si es el Ungido de Dios, que se libre y baje de la Cruz. Que haga ostentación de su potencia y crearemos en Él». Jesús callaba escarnecido, sin querer hacer ante aquellos hombres perversos ostentación de sus prodigios y milagros, porque quería morir como el más vil malhechor por la redención del mundo... Y estaban con Jesús crucificados en cruz dos ladrones famosísimos en toda clase de crímenes... y uno de ellos, lleno de odio e indignación, dijo a Jesús: «Si tú eres el Cristo, sálvate y sálvanos contigo a nosotros». Pero el otro ladrón, sufriendo con resignación su suplicio por considerarlo merecido a sus enormes pecados, le respondió: «¿Tampoco tú temes a Dios y estás sufriendo su misma suerte? Y al fin, para nosotros es justo, nos han dado lo que nos merecemos, pero éste ningún mal ha hecho».

Y el buen Jesús, que poco a poco iba conquistando el alma de aquel ajusticiado, que demostraba en aquellas palabras fe y arrepentimiento, se volvió hacia él con el rostro lleno de dulzura y fijó su mirada tierna en los turbios ojos del buen ladrón. El ladrón no pudo contener aquella vista purísima, inspiradora de perdón, y conmovida su conciencia, al mismo tiempo que sus ojos se humedecían de lágrimas de arrepentimiento, dijo a Jesús: «Acuerdate de mí cuando estuvieres en tu reino». Jesús había conquistado ya aquel corazón, y por las vías de la compasión y del amor le movió al arrepentimiento; por esto lleno de misericordia, derramando el bálsamo del consuelo sobre aquel corazón atribulado, no pudo menos de proferirle aquellas consoladoras palabras: «Hoy estarás conmigo en el paraíso». Tú también, alma pecadora, si al mirarte el Buen Jesús o al mirar tú al Crucifijo sientes el verdadero arrepentimiento de tus pecados, también puedes considerar aquellas palabras como pronunciadas para ti, para que veas su gran misericordia. Por eso dice San Agustín: «Tal es su misericordia respecto a los pecadores, que perdona a los que se han convertido, ayuda para no caer de nuevo en ellos y conduce a la vida eterna, donde ya no es posible cometerlos más.»

MUJER, HE AHI A TU HIJO...

Entre aquellos sayones inhumanos que crucificaban a Jesús había también allí, al pie de la cruz, las santas y piadosas mujeres que, llenas de compasión, habían seguido la cruz del Nazareno por la vía dolorosa del Calvario. Y entre aquellas santas mujeres estaba su Madre Santísima. El moribundo de la Cruz tampoco se olvidó de estas santas mujeres, ni de Juan, su discípulo amado, ni de su Santísima Madre... Había perdonado a sus enemigos, al ladrón arrepentido le prometió el Paraíso, ¿qué hará con su amada madre? Olvidándose Jesucristo de sus dolores y mostrándonos su amor inmenso, baja su mirada, y la pone dulcemente sobre aquellas santas mujeres. Al lado de su madre ve al discípulo predilecto y dice a su madre: «Mujer, he ahí a tu hijo», y en seguida a Juan: «He ahí a tu Madre». Se nublan los ojos y cae su cabeza reclinada sobre su hombro derecho. Se olvida de sí el Buen Jesús y ofrece a sus seres queridos consuelos inefables: a su amigo le da una madre; a su madre le da un hijo. El discípulo amado a los ojos de Jesús moribundo personifica a la Iglesia entera, asamblea—como dice un escritor—de sus fieles y de sus amigos. Por

los hombres. Por eso el Divino Crucificado, en medio de este diluvio de amarguras en que se anegaba, no se queja, ni desespera de Dios, sino que sufre y apura hasta las heces el cáliz amargo de un abandono aparente de su Padre celestial. También el alma cuando a causa de la tibieza o flojedad en el servicio de Dios se vea como abandonada de Dios, recurra cuanto antes a Jesús con una queja amorosa de dolor, para que la oiga, la perdone y la acoja en su regazo...

TENGO SED

Cuando un enfermo es víctima de ardiente fiebre, siente seco su paladar, necesita mojar sus labios ardientes, se contrae su semblante y jadea su boca con expresión de indecible angustia. ¿Qué decir, pues, de la sed de un crucificado a quien devora más fuerte el fuego de la fiebre? Por eso el buen Jesús, que había sufrido tanto, sentía ardiente su paladar. Un ardor de fiebre intensísima secaba su boca y abriendo sus amoratados labios, profirió esta

queja de congoja: «Tengo sed». Un soldado, al oír a Jesús, tomó una esponja y la empapó en vinagre, la colocó en un extremo de una rama de hisopo y se la aplicó a los labios. Sin embargo, la sed que tenía Jesús, con ser nacida de la fiebre y sequedad que sentía en sus ardientes labios, no tenía este significado. Jesús tenía sed, sed de corazón y de boca que no podía apagar un torrente de agua clara y menos aquella hiel del soldado romano; era una sed mística de su abrasado celo con el que desearía salvar a todas las almas. Su

sed era de amor, y esta sed de amor necesita de corazones que le amen, de corazones que se compadezcan de sus penas, tenía sed, sed de piedad, de ternura, de almas que le recibían en el corazón. Seas tú, alma cristiana, agua cristalina para el Buen Jesús, todo dulzura, todo amor, todo bondad, que apague el ardor y amor incansable de Jesucristo.

EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPIRITU

Las tinieblas se espesaron como en sin violencia; plenamente y sin pactar con nadie; con gran sencillez, pero sin pusilaminidad. Y al pronunciar estas palabras inclinando su cabeza expiró. Estremécese la tierra; se apaga la luz del sol, luce entre las nubes la tenue luna, todos los elementos se asocian a la muerte del Criador y Redentor. La muerte del Crucificado es a la vez fin y principio de un mundo. Destruído el mundo antiguo, alborea el mundo nuevo.

Tú, alma acongojada, que poco a poco has ido considerando, meditando y leyendo estas divinas palabras de Jesús moribundo, de las cuales unas nos revelan su dolor, otras su fortaleza y otras su amor, cae de rodillas ante el Crucifijo y considera ¡cuánto ha sufrido! ¡y cuánto ha amado! y no te vayas de su santísima presencia sin entregarle y encomendarle en sus manos de amor, de piedad y de dulzura, tu pobre espíritu y corazón, débil, enfermo e inconstante, para que lo guarde y lo santifique y nunca se desvíe del camino de sus santas leyes.

TODO ESTA CONSUMADO

El cáiz de la pasión del buen Jesús estaba apurado hasta lo último. Todo lo había sufrido. Dice Didon «que el sufrimiento de Jesús en aquel entonces carecía de límites, la víctima era perfecta, la satisfacción infinita». Calmada estaba la cólera de Dios contra el mal, el pecado destruido; la reconciliación entre Dios y el hombre sellada en El por un amor inmenso. Por eso Jesús, al gustar la hiel y vinagre que le daban de beber, inclinándose su atormentado y ardiente rostro murmuró: «Todo está consumado». De parte de Jesús todo se ha hecho. Por el amor que tenía al hombre aceptó aquella cruz y aquel género de muerte para redimirle. Pudo más su amor que su poder divino, y ahora al gustar la hiel, último sufrimiento de su pasión, que iba a amargar aquellos labios cicatrizados por la fiebre y los tormentos, en vez de refrigerarlos, exclamó que el sacrificio estaba ya consumado. El ha hecho ya todo lo que debía para salvar al pecador. Tú, alma arrepentida, que comienzas el camino de la virtud, lávate con la sangre de Jesús y no desfallez: as nunca en esta vía hasta caminar al sacrificio...

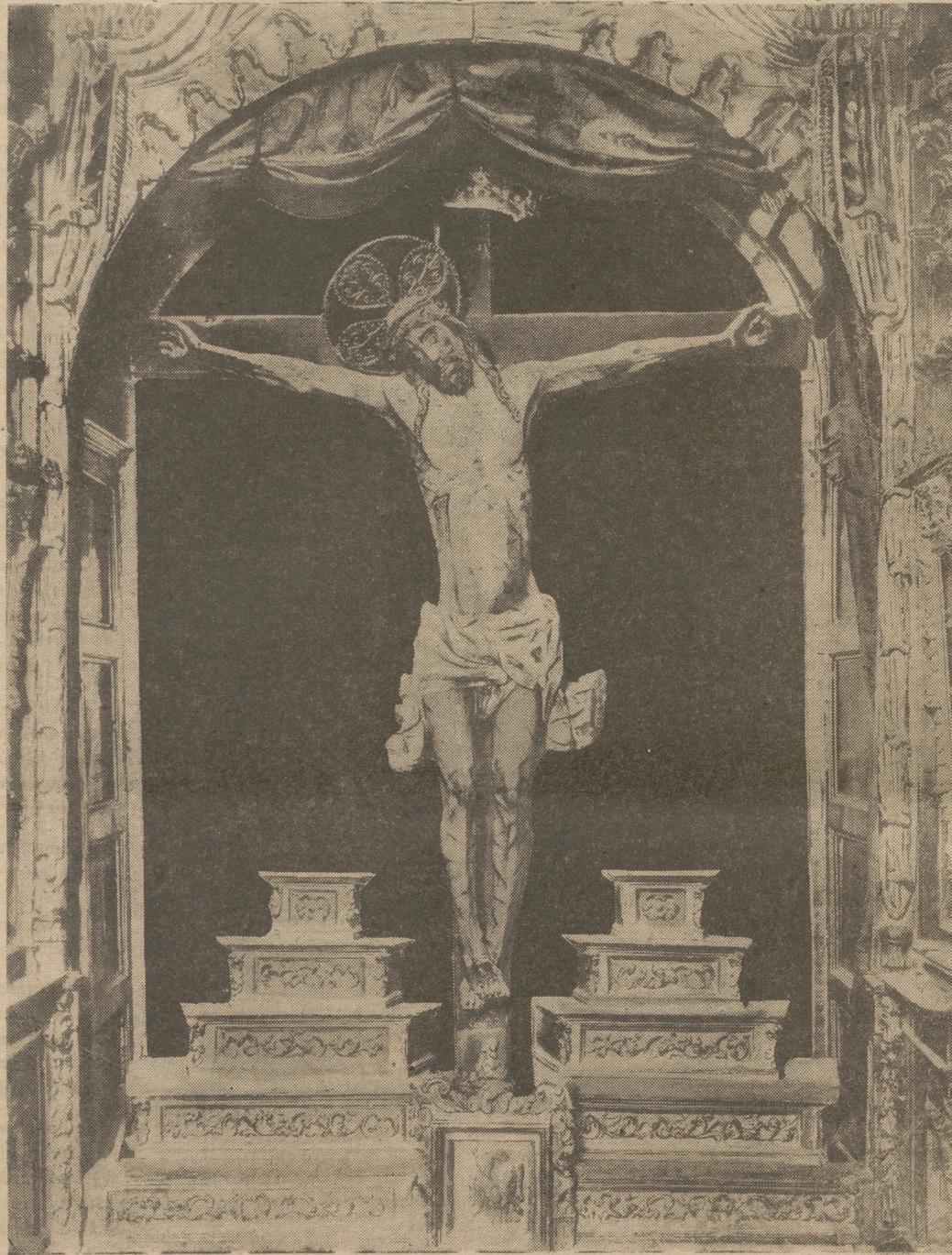
La Cruz tan odiada por el infierno, es, ha sido y será, norte de las almas buenas, puerto del naufragio, faro de esperanzas y de inmortalidad, prenda de salvación, solaz del que sufre, bálsamo para las heridas del corazón que lucha con terribles enemigos interiores y exteriores, lábaro de caridad y de amor, gozo eterno de los signados con la sangre del Salvador que la santificó y deificó. Pero también ha sido, es y será, rabia y desesperación de los malvados y ruina y tormento sempiterno de los reprobos.

por la poderosa intercesión de esta Señora los auxilios espirituales en las necesidades de la vida y después de ésta el gozo eterno de habitar con ella en las mansiones de la Gloria según se lee en la primera ordenanza de sus antiguos estatutos.

Ambos hermanos, casados respectivamente con D.^a Isabel de Cuecas y D. Antonio Gutiérrez, por los años 1700 y 1694, teniendo en los últimos de sus días a sus hijos Antonio y José, ofrecieronles a Nuestra Señora de las Angustias, y su Divina Majestad, por tan poderosa intercesión, fué servido de mejorarles, según se lee en una lápida de granito, donde se añade que, agradecidos a tan singular favor del cielo, fundaron una Misa rezada para buen número de días del año.

La Cofradía vivía vida espléndida en el siglo XVIII dando culto esplendoroso a la Santísima Virgen, pues contaba para ello con cuantiosas rentas que en tiempo de la desamortización de los bienes eclesiásticos pasarían a «manos vivas» como tantos otros que poseyó la Iglesia.

Hoy el celo del Clero parroquial de Santiago, auxiliado por la piedad no extinguida de los cristianos vecinos de aquella populosa barriada obrera, ofrece a la Virgen, en sus dolores gloriosos, fer vorosa novena durante los últimos días de la semana de Pasión y primeros de la Semana Santa.



Santísimo Cristo de la Agonía

En el Real Monasterio de Santo Tomás, en cuya Capilla tuvo la Santa la aparición de la Sma. Virgen y San José

Nuestra Señora de las Angustias

En solemnísima procesión, llamada del Silencio, ha recorrido las calles de nuestra ciudad, haciendo estación en la Catedral, donde se le ha cantado la Salve popular, esta imagen veneranda, una más de la selecta iconografía mariana avilense. Se venera en la Iglesia de San Nicolás de Bari, extramuros de Avila. La imagen es bellísima, hermosa talla de muy marcados trazos, sentida e inspirada como todas las conocidas con el común nombre de La Piedad; muestra a su Divino Hijo Jesús en los brazos ya muerto; el autor es desconocido, no puede ser anterior al siglo XV.

los vecinos de Avila don Miguel y doña María Martín, muy cristia-

nos y piadosos hermanos, quienes propusieron «tributar culto a Dios Nuestro Señor y a la Santísima Virgen de Nuestra Señora de las Angustias, a fin de alcanzar



En la iglesia de San Nicolás, de Avila, se conserva esta devota y bellísima imagen de Nuestra Señora de las Angustias

Eran cerca de las tres de la tarde, hora de nona. Iban duplicándose los sufrimientos de Jesús...

DIOS MIO...

El sol, velado ya por unas espesas tinieblas, iba oscureciéndose poco a poco... Jesús desde la cruz lanzó un fuerte grito de dolor, diciendo: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» Era la síntesis más sublime de la desolación. No era una suprema desesperación, ni una suprema angustia, no... Jesús es desamparado, no de la Divinidad y de la unión hipostática del Verbo, ni menos aun de la gracia y de la amistad del Padre, sino de todo auxilio y de todo consuelo y entregado enteramente, como dice un sabio, a todo el rigor de la expiación. Veía Jesús desamparo de Dios y abandono de

Las primeras noticias que tenemos de su culto, las encontramos en el primer libro de actas que, en su archivo, poseía la Cofradía canónicamente erigida en la antigua parroquia de San Nicolás por el año de 1908, asociación fundada en el año 1691 por

La guerra en EUROPA y en AFRICA

Partes oficiales

En el Este han perdido los rusos 183 carros blindados

Parte alemán

BERLIN, 31.—El comunicado de Gran Cuartel general del Führer anuncia que «en el sector del Donetz han fracasado nuevos ataques del enemigo. En el curso de las operaciones de limpieza efectuadas al este de Charkof ha sido capturado abundante material de guerra.

En el sector central, el enemigo atacó en varios puntos con fuerzas importantes. Estos ataques fracasaron también, después de encarnizados combates, en los que fueron infligidas graves pérdidas a las tropas soviéticas. Veinticuatro carros de combate quedaron destruidos en esta acción.

En varios lugares del frente las operaciones de ofensiva efectuadas por las tropas del Reich se han visto coronadas por el éxito.

La aviación alemana bombardeó con gran eficacia una industria aeronáutica de Sebastopol y las instalaciones portuarias del estrecho de Kerch. Durante los ataques aéreos contra los aeródromos y las líneas ferroviarias de los soviets, el adversario experimentó sensibles pérdidas de aviones y material rodante. Los aparatos alemanes bombardearon el puerto de Murmansk. Desde el 23 al 30 de marzo las tropas soviéticas han perdido 183 carros de combate.

El convoy enemigo mencionado en los comunicados del 29 y 30 de marzo ha sido de nuevo atacado por los submarinos alemanes que hundieron a la entrada de la bahía de Kola a dos grandes barcos de transporte, con un desplazamiento total de 11.000 toneladas, totalmente cargados. Otro transporte fué torpedeado, y se puede asegurar su pérdida a causa de la violenta tempestad. Además, un cuarto navío resultó averiado a consecuencia de los ataques aéreos.

En África del Norte se registra débil actividad, a causa de las fuertes tempestades de arena. Han sido bombardeados un aeródromo en Marmárica y las instalaciones portuarias de Tobruk. Un mercante británico resultó alcanzado. Los aviones de bombardeo alemanes causaron averías a un mercante inglés, a lo largo de la costa oriental de las islas británicas.—EFE.

Elevadas pérdidas soviéticas en el lago Ilmen

BEBLIN, 31.—Las tropas alemanas han rechazado intensos ataques soviéticos en el sector este del lago Ilmen, según anuncia la radio de la capital del Reich. Los soviets abandonaron sobre el terreno elevado número de cadáveres, dejando, además, en manos de las fuerzas alemanas 200 prisioneros. Por su parte, la aviación del Reich ha atacado las casamatas y fortificaciones ocupadas por la artillería bolchevique. Ocho cañones quedaron inutilizados a consecuencia del bombardeo.—EFE.

183 tanques y 51 aviones rojos destruidos

BERLIN, 31.—La jornada del 30 de marzo se ha señalado en Crimea por una actividad escasa de los elementos de patrullas, lo que se explica por las dificultades atmosféricas y por las sensibles pérdidas sufridas

por los soviets en los últimos combates. En el periodo comprendido entre el 23 y el 30 de marzo, los bolcheviques han perdido en el frente del Este un total de 183 carros blindados.

En los combates sostenidos ayer, los soviets han perdido 57 aviones, según las informaciones que se han recibido hasta ahora. Cuarenta y dos de ellos fueron derribados en combates aéreos y dos lo fueron por los antiaéreos, mientras los restantes fueron destruidos en tierra.—EFE.

Hundimiento de un crucero británico

LONDRES, 31.—El Almirantazgo anuncia que el crucero británico «Naiad» ha sido hundido, habiendo sido informados los parientes próximos de los tripulantes de dicho buque. El «Naiad» era un crucero ligero de 5.450 toneladas de la clase «Dido». Fué botado al agua en 1939.—EFE.

Refuerzos aéreos a Malta

MALTA, 31.—El general Debble, jefe de las fuerzas británicas que guarnecen la isla, ha anunciado la llegada de un nuevo contingente de aviones de tipo Spitfire, que entrarán al servicio de la defensa de Malta. En el discurso radiado en

que dió cuenta del arribo de dichos aviones tributó un elogio a la población civil de la isla por los sufrimientos que padece a consecuencia de los bombardeos aéreos. «Las fuerzas de la aviación alemana e italiana sufren, atacando nuestra isla, cuantiosas e irreparables pérdidas, terminó, por lo que nuestra resistencia es una parte de la contribución común a la lucha que en otros frentes sostienen los aliados de la Italia».—EFE.

Parte italiano

ROMA, 31.—Comunicado número 668 del Cuartel General de las fuerzas armadas italianas:

«El viento huracanado («ghibli») que sopla en Cirenaica ha dificultado seriamente la actividad de las operaciones. En una aulaz acción nocturna una de nuestras formaciones aéreas del tercer regimiento de caza, mandada por el capitán Giuseppe Tovazzi, ha bombardeado el puerto de Tobruk y atacado en vuelos rasante con especial eficacia el tráfico del litoral y los campamentos adversarios. Diez vehículos mecanizados han sido destruidos y más de cien averiados. En diferentes puntos se produjeron numerosos incendios.

La ofensiva MAISKY y su fracaso :-:

Impresiones pesimistas en la India GANDHI se opone a las proposiciones británicas y NEHRU no las acepta íntegramente

LA SITUACION INTERNACIONAL

«TAMBIEN EN LA PRIMAVERA del tercer año de guerra conserva el Eje la iniciativa». Tal es la afirmación del corresponsal londinense del magno rotativo yanqui «New York Times», reproducida con toda satisfacción por la gran prensa germana que en esta declaración ve la confesión clara y terminante de que los planes que se están ultimando en el Cuartel General del Führer lograrán el éxito que todos esperan. El fracaso del golpe inglés en la costa francesa del Atlántico y los nuevos grandes éxitos de los submarinos en su ofensiva contra los barcos norteamericanos, sirven de referencia para argumentar el hecho de que el alemán hará en el curso de esta primavera todas las ofensivas que quiere, sin temor alguno a ver sus planes modificados por obligarle a ello cualquier operación del enemigo.

Del tema del desembarco británico en Saint Nazaire todavía publica la prensa columnas enteras explicando con todo detalle cómo los ingleses habían planeado la «ofensiva Maisky» y el por qué de su rotundo fracaso. La insistencia alemana en precisar con detalle la batalla que se libró en la desembocadura del Loira se comprende perfectamente, por

que Londres ha querido quitar importancia a esta operación, que del calificativo de «ofensiva» que recibió en Berlín ha pasado al de «golpe de mano» que le da Londres. Hasta las ocho de la mañana duró la lucha entre asaltantes ingleses y defensores alemanes. Por la duración del combate se ve claramente que no fué ninguna simple escaramuza, porque hay que tener en cuenta que la defensa de Saint Nazaire intervinieron las tres armas alemanas: la Aviación, Marina y las fuerzas de tierra.

«VEREMOS REPETIR CON FRECUENCIA estos golpes de mano contra la costa francesa del Atlántico? Los muy enterados creen que nadie se sorprenderá si alguna vez el comunicador oficial alemán o bien el británico registran esta clase de operaciones.

En la pasada guerra mundial, los ingleses intentaron en más de una ocasión golpes audaces con el fin de destruir una fábrica de material de guerra o de atacar alguna que otra base de submarinos. Ahora es lógico creer que estos golpes de mano se irán repitiendo, porque si bien es verdad que los medios defensivos han mejorado extraordinariamente con la intervención de la aviación y embarcaciones rapidísimas, también lo es que los atacantes disponen de nuevas armas ofensivas.

El discurso último de mister Eden respecto a la ayuda anglo-americana o los Soviets, puede muy bien interpretarse como que la tesis alemana de que el golpe de Saint Nazaire fué algo más que una audacia aislada de un grupo de ingleses, está bien fundamentada. Las palabras del jefe del Foreign Office nos prueban que es necesario que los ingleses y los norteamericanos animen públicamente a los Soviets.

Precisamente, sobre este tema se ha tratado mucho hoy en Berlín en la afirmación reiterada otras veces, de que muy pocos tanques y aviones han llegado de Inglaterra y de los Estados Unidos a los frentes de combate de Rusia. Muchas promesas se han formulado a Stalin; pero es bien seguro que ante la nueva ofensiva que pronto se desencadenará por parte alemana contra las fuerzas soviéticas, tendrá de nuevo que fiarse Stalin por completo de la producción que todavía sale de las fábricas rusas. La pérdida del territorio industrial de la cuenca del Donetz ha sido fatal para la causa soviética, puesto que con la pérdida en producción no ha sido compensada en nada por los prometidos suministros de Londres y Washington. Con anterioridad se ha reconocido en Berlín que por Murmansk llegaban a la U. R. S. S. algunos convoyes adversarios con material bélico para los rusos. Hoy, el comunicado oficial alemán apuntó un nuevo éxito de los submarinos, los cuales han atacado y hundido unidades de un convoy que con tanques y aviones había salido de Nueva York con destino al puerto nórdico ruso.

LO QUE PIENSA EL INGLÉS.—«El deseo de acción y de reformas sociales se manifiesta más cada día en la opinión británica» — escribe el corresponsal en Londres del periódico «New Zealand Times»—. Beaverbrook, en un discurso pronunciado en los Esta-

dos Unidos ha reflejado exactamente el estado de espíritu actual de los británicos. La gran manifestación de los Sindicatos en Trafalgar Square es un nuevo síntoma que acusa este estado de espíritu. Las organizaciones obreras de las «Trade Unions» exigen el desencadenamiento de una ofensiva en primavera, con el fin de contribuir de cierta manera a la lucha que sostiene la U. R. S. S. Sin embargo, entre estas voces que se alzan pidiendo una reacción militar de gran envergadura, no faltan las de los espíritus moderados que recomiendan cierta prudencia.

Así el conocido técnico militar, capitán Liddel Hart, recomienda a los soviets que no subestimen las fuerzas de resistencia alemanas del frente del Este, a las que jamás lograrán reducir. Novgorod, Kief, Viasma, Brianak, Getlikursk, Kark, Kos y Tangarod continúan sosteniéndose. Quizá fuera prudente —añade el técnico inglés— que el mando bolchevique abandone las posiciones «cuña» ocupadas recientemente. Hart tampoco apoya la idea de una ofensiva en el Oeste para descargar el frente soviético. Los rusos, tanto como los ingleses, deben persuadirse —dice— del valor estratégico que en la defensa existe para una táctica ofensiva.

También se observa en la prensa británica numerosas manifestaciones en favor de una reforma social, capaz de dar al país el impulso moral necesario para obtener un máximo rendimiento en la producción y un auténtico espíritu de ofensiva.

A PESAR DE ESTAS ANSIAS de ofensivas manifestadas por las organizaciones populares inglesas, tal como ha reconocido el corresponsal del «New York Times», todo parece indicar que durante las operaciones inminentes de esta primavera la iniciativa en todos los campos de batalla corresponderá a las potencias tripartitas. Y también puede afirmarse que si de estas ofensivas salen los éxitos que se prevén, entonces la causa de la Gran Bretaña pasará por un momento crítico como no se ha conocido todavía.

EL ASUNTO INDIANO.—Comunican de Nueva Delhi que la mayoría de los miembros de la Comisión de Trabajo del Congreso indio se han pronunciado en contra de las proposiciones de sir Stafford Cripps. Un miembro del Congreso ha declarado que ningún elemento del partido acepta las proposiciones de Cripps en su forma actual. United Press hace saber que al haber declarado Cripps que no tiene intención de modificar sus propuestas, algunos miembros del Congreso creen que su misión fracasará, a menos que el Gobierno británico acepte algunas modificaciones. La actitud de los demás partidos parece tener menos importancia al lado de la del Congreso.

De los doce miembros del Congreso, siete son contrarios al plan de Cripps y cinco están dispuestos a aceptarlo. Chandi figura entre los más resueltos de las proposiciones. Nehru parece tener intención de presentar contrapropuestas. En la Prensa india se vislumbran actualmente tres corrientes de opinión: los que están en contra y los que están a favor, al lado de los que quieren presentar contrapropuestas, por creer que querer proclamar la independencia sin dar a la India la posibilidad de disponer de fuerzas armadas propias no sería más que una farsa. Este punto es uno de los que originan mayores dificultades.

El gran proceso de Riom

Desde 1937 hasta el comienzo de la guerra, Francia construía diez tanques al mes

RIOM, 31.—A la una y media de la tarde da comienzo la XXII audiencia del proceso de Riom. Declara el general de cuerpo de ejército Martín, que mandaba una unidad de carros.

Expone la característica de los tanques y su clasificación y compara después los tanques franceses con los alemanes. En lo que se refiere a su número, declara su incompetencia ya que abandonó la Inspección general de Tanques el 1 de agosto de 1939.

Declara que los tanques franceses no tuvieron nunca que huir ante los alemanes, mientras tuvieron municiones. Eran superiores en blindaje, pero en cuanto a la velocidad, la ventaja correspondía a los alemanes, lo que, según él, no tiene importancia considerable en el campo de batalla.

Añade que cree estaban bien armados. En conjunto, nuestro material era excelente y podía hacer frente con ventaja al del adversario.

Elogia después a los tripulantes de los tanques, que constituían una fuerza de selección. El personal de carros tenía fe—agregó—, cosa que tal vez no se pueda decir del resto del ejército. Pasa después a hablar de la doctrina sobre el empleo de los carros, y pone de relieve que hasta 1933 su papel era apoyar a la infantería y permitir que ésta se acercara a las líneas enemigas. Esta doctrina fué conservada hasta 1939. Pero los alemanes y los ingleses crearon verdaderas divisiones blindadas, y el

Mando francés se preocupó entonces de constituir, a su vez, unidades análogas. Martín dice después que Gamelin se quejó de la lentitud de la construcción de tanques. En agosto de 1939 sólo se habría podido construir una división acorazada. El ritmo de fabricación de tanques no pasó nunca en opinión de Martín, de diez mensuales desde 1937 hasta la guerra. El testigo menciona después la campaña de prensa de «L'Humanité», que exigía el despido de tres oficiales de la Escuela de Saint Cyr, que tuvieron que ser, efectivamente, desplazados. Añade que Daladier concedió los créditos pedidos para la Escuela.

Se produce luego una controversia entre Daladier y Martín. Este confirma su opinión de que los alemanes tenían superioridad en aviones y tanques, la cual, especialmente de la de los últimos, contribuyó a la derrota. Daladier cita las cifras de 2.700 tanques que existían al declararse la guerra, y 3.500 en mayo de 1940, que opone a la dada por Martín de 1.800 tanques al efectuarse la movilización. El general contesta que ninguno de los carros mencionados por Daladier tenía cualidades de combate que hiciera posible su empleo en las divisiones acorazadas. Según Martín, el total de tanques pesados utilizables en estas divisiones se elevaba a 130 en el momento de la movilización. Daladier recuerda que desde 1936 insistió en que se acelerara la fabricación de tanques, y dice que el ritmo de su producción llegó a 15 mensuales en agosto de 1939.

Recuerda los estudios publicados sobre el nuevo concepto de división blindada, al que ciertos medios militares franceses oponían la frase: «El carro es la infantería». Concluyó diciendo que el «odio a la novedad, a la audacia intelectual y a la imaginación» impidieron la utilización de un número mayor de carros blindados, cuya eficacia fué demostrada por la campaña de Polonia.

El presidente Caous pregunta a Gamelin por qué no se crearon divisiones acorazadas antes de enero de 1940. El ex generalísimo se niega a contestar. Se produce otra discusión sobre el apoyo prestado por los tanques. Martín dice que al

declararse la guerra no había sido publicado ningún reglamento en que se mencionara otro apoyo que el de la artillería. Spantien, abogado de Blum, dice que la nota más reciente fijaba que la aviación no tendría más papel que el de reconocimiento. Martín lo reconoce. Gamelin interviene para decir que una nota de 1939 fijaba el papel de la aviación.

Se suspende a continuación la audiencia durante media hora.

Su Santidad el Papa recibe a una comisión de técnicos españoles

CIUDAD DEL VATICANO.—Su Santidad el Papa ha recibido en audiencia especial al subsecretario del ministerio de Industria y Comercio de España, señor Granell, al que acompañaban los miembros de la misión de técnicos españoles que visitan Italia, que fueron presentados al Sumo Pontífice por el conserjero de la Embajada de España cerca de la Santa Sede.

Pío XII conversó afablemente con todos los miembros de la misión y les concedió después su bendición apostólica.—EFE.

Talleres PINTO

Concertados para montaje de gasógeno

GARANTIZAMOS RENDIMIENTO
Teléf. 61. Peñaranda (Salamanca)

Publicidad R. E. I.—Salamanca

EXCLUSIVA VENTA GASOGENOS

Para toda la provincia de Cáceres, célese a industrial del ramo, con talleres automóviles funcionando. Obtendrá grandes beneficios por reducido costo y aplicaciones a todos los vehículos desde 10 H. P. Entregas inmediatas. Dirigirse por escrito:

APARTADO 97 — SALAMANCA
Publicidad R. E. I.—Salamanca

Underwood Underwood

TALLER OFICIAL

No deje usted de visitar estos días la EXPOSICION que presenta esta su CASA y se convencerá de los trabajos que efectúa el personal técnico con todas las máquinas que pasan a nuestro Taller. Demostración y garantía encontrará siempre en



UNDERWOOD
San Segundo, 26. Teléfono 115 (frente a la Catedral). AVILA

PARTICULAR

necesita adquirir para su negocio tres máquinas de escribir de oficina y dos portables. Diríjanse con último precio, marca y número de la máquina al Apartado 22. SEGOVIA.

Tomás Guill Rodríguez MECANOGRFO

Se hacen toda clase de trabajos a máquina con rapidez y economía. Razón: Calle Tomás Luis de Victoria número uno, AVILA.

Sección Religiosa

Jueves Santo

Santos Francisco de Paula, Id.; Teodosia, vg.; Aniano, mártires; Abundio, Urbano, Nicecio, obs.; María Egipciaca.

La misa y oficio divino son del Jueves «In Cena Domini», con rito doble de primera clase y color morado en el Oficio y blanco en la misa.

Oficios de Semana Santa

S. I. Catedral.—Misa a las nueve y media. Consagración de Oleos. Procesión al Monumento. Por la tarde, a las tres, Lavatorio, sermón del Mandato por el muy ilustre señor magistral. A las cuatro Tinieblas.

San Pedro.—Oficios a las ocho.

San Juan.—Oficios a las ocho. Santiago.—Oficios a las ocho. San Vicente.—Oficios a las ocho y media.

Real Monasterio de Santo Tomás.—Oficios a las ocho y media. Por la tarde, a las cuatro, Mandato y completas. A las siete y media, Tinieblas.

La Santa.—Por la mañana, a las nueve, misa solemne y procesión al Monumento. Por la tarde, a las tres, Lavatorio y sermón del Mandato. A las seis y media, Tinieblas.

San Antonio.—Oficios a las nueve y media. Comunión de los Jueves Eucarísticos. Por la tarde a las cuatro y media, Lavatorio a 12 Antonianos. A las cinco y media, Hora Santa.

Santa Ana.—Oficios a las siete. Por la tarde, a las siete, Tinieblas.

San José (Madres).—Oficios a las siete y cuarto.

Encarnación.—Oficios a las siete.

Gracia.—Oficios a las siete y media.

Magdalena.—Oficios a las siete y media.

Gordillas.—Oficios a las diez.

Mosén Rubi.—Oficios a las siete y media.

Adoratrices.—Oficios a las ocho.

Reparadoras.—Oficios a las siete y media. Por la noche, a las ocho y media, Hora Santa

por el muy ilustre señor don Juan Antonio Ariño.

Siervas de María.—Oficios a las siete y media.

Viernes Santo

Santos Pancracio, ob.; Benigno, Evagrio, Ágape, Quionia, Vulpiano, mrs.; Ricardo, ob.; Nicetas, ab.; Burgundófora, vg.

AYUNO-ABSTINENCIA

Los Oficios son del viernes «In Parasceve» con rito doble de 1.ª clase y color negro.

NOTA.—Hoy primer viernes. Por impedir la liturgia la celebración de este primer viernes, puede trasladarse al próximo viernes o seguir en el mes que viene.

S. I. Catedral.—Por la mañana, a las seis, solemne Via-Crucis organizado por la Juventud de Acción Católica en colaboración con el Patronato de la Santa Vera-Cruz.

A la llegada a la Catedral de la procesión del Via-Crucis sermón de Pasión por el M. I. señor don Teodoro García Robledo.

Oficios a las nueve. Pasión. Procesión al Monumento. Por la tarde, a las cuatro, Tinieblas.

San Pedro.—Oficios a las ocho.

San Juan.—Oficios a las ocho.

Santiago.—Oficios a las ocho.

San Vicente.—Oficios a las ocho y media. Por la tarde, a las tres y media, Via-Crucis.

Real Monasterio de Santo Tomás.—Oficios a las ocho y media. Por la tarde, a las seis, Via-Crucis, a las siete y media, Tinieblas.

La Santa.—Oficios a las ocho. Por la tarde, a las tres Via-Crucis, a continuación el ejercicio de la «Lanzada» con sermón y adoración de la Santísima Llagada del Costado de Jesús. A las seis y media, Tinieblas.

San Antonio.—Oficios a las ocho y media. Por la tarde, a las cinco y media, Sentencia de Pilatos cantada, según la Madre Agreda, a continuación solemne Via-Crucis.

Santa Ana.—Oficios a las siete. Por la tarde, a las siete, Tinieblas.

San José (Madres).—Oficios a las siete y media.

Encarnación.—Oficios a las ocho menos cuarto.

Gracia.—Oficios a las siete y media.

Magdalena.—Oficios a las siete y media.

Gordillas.—Oficios a las siete.

Mosén Rubi.—Oficios a las siete y media.

Adoratrices.—Oficios a las ocho.

Reparadoras.—Oficios a las ocho. A las doce, sermón de las Siete Palabras por el M. I. señor don Teodoro García Robledo.

Siervas de María.—Oficios a las siete y media.

Sábado Santo

Santos Isidoro, ob., dr.; Benito de Palermo, Platón, m.j.; Zósimo, anc., cfs.; Agatópodo, dc., Teófilo, mrs.

La misa y oficio divino son del Sábado Santo, con rito doble de primera clase y color morado en el Oficio y blanco en la misa.

S. I. Catedral.—Por la mañana, a las nueve, Horas. Bendición del fuego. Angélica. Profesías. Bendición de Pila y Misa de Gloria.

San Pedro.—Oficios a las ocho.

San Juan.—Oficios a las ocho.

Santiago.—Oficios a las ocho.

San Vicente.—Oficios a las ocho.

Real Monasterio de Santo Tomás.—Oficios a las nueve.

La Santa.—Oficios a las siete. A continuación Misa solemne.

San Antonio.—Oficios a las ocho y media.

Santa Ana.—Oficios a las siete y media.

Encarnación.—Oficios a las ocho menos cuarto.

Gracia.—Oficios a las siete.

Magdalena.—Oficios a las seis y media.

Gordillas.—Oficios a las siete.

Mosén Rubi.—Oficios a las siete y media.

Adoratrices.—Oficios a las ocho.

Reparadoras.—Oficios a las siete.

Siervas de María.—Oficios a las siete y media.

San Nicolás.—A las siete y media de la tarde Santo Rosario y salve cantada.

Sonsoles.—A las cinco de la tarde Santo Rosario y salve cantada.

ULTIMA HORA

El gran desfile de la VICTORIA en Madrid

El Caudillo es aclamado por el pueblo madrileño Toda España celebra jubilosa el glorioso aniversario

Servicio Informativo de la Agencia EFE

MADRID.—Se ha celebrado en la Avenida del Generalísimo el gran desfile de la Victoria. El Caudillo revisó las fuerzas a su llegada, ocupando a continuación la tribuna entre las aclamaciones de la multitud. A la una y media terminó el desfile siendo aclamado el jefe del Estado durante el trayecto que recorrió a su regreso a palacio.

Dos autocares ocupados por voluntarios de la División Azul que hicieron su aparición en la Avenida del Generalísimo fueron objeto de

manifestaciones de entusiasmo por parte de la multitud.

En toda España se ha celebrado con gran entusiasmo patriótico el Día de la Victoria. Se han celebrado además grandes desfiles militares en las grandes capitales: Barcelona, Sevilla, Valencia, etc.

La Semana Santa malagueña

MALAGA.—Continúa el desfile de Cofradías de la Semana Santa malagueña. Ha llamado poderosamente la atención la aparición de la nueva imagen de la Virgen de la Estrella, en cuyo manto iban borda-

dos en oro los nombres de los caídos malagueños.

INFORMACION DEL EXTRANJERO

BERLIN.—Han sido rechazados nuevos ataques enemigos con grandes pérdidas para los bolcheviques.

WASHINGTON.—Un crédito de 6.990 millones de dólares para la construcción de 31.000 aviones ha sido aprobado por la Cámara de representantes.

ROMA.—Aviones torpederos italianos han hundido un gran mercante enemigo.

“Así canta la Juventud,”

El Día de la Canción en Avila

Hoy, Día de la Victoria, como estaba dispuesto se ha celebrado en nuestra ciudad «El Día de la Canción».

Desde las ocho de la mañana las voces juveniles de los muchachos del Frente de Juventudes, que en grupos de 40 recorrieron las calles y barrios extremos de la ciudad, oíanse bibrantes, llenos de entusiasmo y alegría, entonando himnos y canciones patrióticas.

A las nueve, se sirvió a los camaradas un desayuno en el cuartel del Frente de Juventudes reuniéndose en la mesa en cordial y alegre camaradería.

También en los colegios, comedores y demás centros de Juventud fueron servidos desayunos costeados por el Frente de Juventudes y la Alcaldía.

La alegría de la juventud abulense se ha exteriorizado en este día radiante, y sana cual corresponde a los jóvenes de la Nueva España.

Fallo del concurso de Canciones

Con motivo de este «Día de la Canción» se organizó en nuestra ciudad un concurso de canciones. En el Instituto Nacional de Enseñanza Media se reunió el jurado calificador compuesto por don Flavio Aguilera, maestro de capilla de la S. I. Catedral, don Juan Antonio Moreno, don Antonio Martín, don Angel Guerras, comandante de Intendencia, doña Dolores del Palacio y Azara, directora del Instituto Nacional de Enseñanza Media; el camarada José Belmonte y como presidente del mismo, el camarada Antonio Palacios, delegado provincial del Frente de Juventudes. A la vista de los trabajos presentados, fallaron el concurso, resultando premiada la canción «Los Quintos», original de don Enrique Jiménez Vaquero, combinación de jotas y pasacalles que por el exquisito gusto musical con que ha sido realizada, ha merecido esta distinción.

te uno de Dios en estas alturas, qué bien se respira y, qué distinto de la atmósfera viciada del café en la ciudad!

Todos han descendido bien, nadie ha faltado a la reclusión, más que el camarada del servicio que nos vió partir con la pena de no ser de la partida, pero mañana se desquitara. Después todos en el refugio al amor de la chimenea rezamos el santo rosario y a continuación el Padre Gil leyó unas hermosas meditaciones espirituales. Seguidamente cena y a la cama para estar listos para la jornada de mañana, que será de emoción como preparación para la Laguna. Cuando salgo por última vez fuera del refugio, la luna luce clarísima sobre un cielo de maravilla: todo lleno de estrellas.

Comandante Kreisler.

Organización Nacional de Ciegos

Delegación de Avila
Reposo Municipal
Plaza de la Victoria

Lista de números premiados del CUPON PRO CIEGOS, correspondiente al sorteo celebrado el día 31 de marzo de 1942:

Premiado con 25 pesetas el número 814.

Premiados con 2'50 los números 014; 114; 214; 314; 414; 514; 614; 714; 914.

GRANDES NOVEDADES

para la próxima temporada presenta la sastrería de

JESUS JIMENEZ

Gran surtido en trajes de caballero y gabardinas. Visita la exposición de la CASA JIMENEZ en estos días de Jueves y Viernes Santo.

Registro Civil

Día 30 de Marzo.

Nacimientos: Dolores Jiménez Alonso, (Ocaña número 2.)

Se vende una vaca suiza de cuatro años, parida de cincuenta días, dando 22 litros de leche, en Madrigal de las Torres. Para tratar: con Julián Arias, Plaza de José Antonio, 2.

Clínica de Calzado

Reparaciones en suela y goma
Especialidad en phillips

CASA GUERRAS

Plaza Santa Teresa, 14.
Teléfono 257

GASOGENOS G. H. L.

MADRID-BILBAO

Pidan informes de los muchos instalados en Avila y su provincia.

Carrero. San Millán, 4.

NECESITO GUARDAS

para finca en Navacerrada, matrimonio 30 a 35 años edad, sin hijos, con amplios conocimientos labores campo y agrícolas. Dirigirse por escrito con pretensiones y acompañando referencias e informes a

Señor Pedregal

Apartado 40. MADRID.

Gasógenos “LUMA,”

la marca más conocida y de mayor rendimiento concede exclusiva venta provincia Avila comprando cinco gasógenos entrega inmediata. Apartado 66. SAN SEBASTIAN.

DE SOCIEDAD

Viajeros

De Salamanca, ha llegado a esta ciudad el comerciante, don José María Torreiro Gómez y señora; de Madrid, don Juan Severiano, don Fonseca y familia y don Octavio de San Navés de Rocha y familia embajador y agregado a la Embajada respectivamente del Brasil; don Emilio Paz, Francisco Gómez Viejo, comerciante y señora; don Felipe Guerra Sánchez, inspector del Trigo.

—Para pasar las presentes fiestas de Semana Santa han llegado a esta ciudad los excelentísimos señores marqueses de Espeja, Arenas y Canales y Chozas.

De días

Pasado mañana, día 3 celebrarán sus días los señores Gómez Encinar y de Diego Gómez.

Aniversario

Se cumple aniversario del fallecimiento de doña Teodora González Villagarcía, esposa del que en vida fue interventor de Correos, don Julio González Esteban.

Por el eterno descanso de su alma se han celebrado sufragios en San Juan y en los PP. Paules de nuestra ciudad.

Renovamos nuestro sentimiento a su familia.

Las procesiones de nuestra Semana Santa

Los presidentes de las Cofradías de la Vera Cruz y Angustias y Santo Sepulcro, así como el presidente de la Juventud Masculina de Acción Católica, han tenido la atención de invitarnos a las procesiones de La Pasión, Santo Entierro y Via Crucis que saldrán como en años anteriores del Humilladero, Santo Tomás y Catedral respectivamente, figurando en la última de ellas el paso del Santísimo Cristo de los Ajusticiados al que acompañarán los hermanos de la Vera Cruz.

Agradecemos la atención que se ha tenido para con nosotros de parte de los dignísimos presidentes citados.

El Jueves Santo estarán expuestas en la iglesia de Santo Tomás las imágenes de Nuestra Señora de las Angustias y Santo Sepulcro durante todo el día.

Adoración Nocturna

Mañana, Dios mediante, tendrá lugar la vigilia de Jueves Santo, celebrando el turno de Santa Teresa, en la Santa Iglesia Catedral, cuya entrada será por la puerta principal; y el turno de San José, en la parroquia de Santiago. A las once menos cuarto quedarán cerradas las puertas.

Del Albergue de Guías Montañeros de Gredos

(Crónica transmitida por teléfono a las 11 horas del día de hoy)

Lunes: segunda jornada y primera de nieve

El entusiasmo es grande desde los primeros momentos y aunque la marcha de ayer fué dura, todos están en pie a primera hora.

El día se presenta espléndido; nadie contábamos con que fuese así, y después de la misa y desayuno salen todos con los dos magníficos profesores y estupendos camaradas Diez y Blanco, dispuestos cada uno de ellos a que su sección sea la vencedora en el concurso final. La mañana se dedica a enseñanza, pero pronto se emprende la marcha en busca de mayor altura y más rápidos descensos, ya que todos con gran entusiasmo animan pronto las primeras enseñanzas.

Al regreso para la comida caras tostadas, alegría y optimismo, comentarios y a la tarde, ya en plan de marcha bajo el sol, al «Morezón» al que se llegó en una hora escasa. No está mal para los primeros pasos y todos saboreamos ya el magnífico descenso que se presenta arriba, una vista espléndida. ¡Qué cerca se sien-